

PANORAMA

ISSN: 0186-27-66

REVISTA DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DE BAJA CALIFORNIA SUR



Baja California Sur: medio siglo con alma universitaria

PLIEGO

Jorge Armando Figueroa Zepeda
Mayra Gutiérrez-González
Roberto E. Carrillo L.
Jorge Ricardo Fuentes Maldonado
César Daniel Mora
Diana Rosario Beltrán Herrera
Domenica Tovar-H. Gutiérrez
Mehdi Mesmoudi

CANTO

Héctor Montaña Cota
Valente Salgado

SOLAPA

Entrevista a Martha Micheline
Cariño Olvera

CORONDEL

Sofía Astorga Moreno
Miriam Estrella Castro Ceseña

SEPARATA

Eunice Angélica Ramírez Félix
María Z. Flores López
Marco Antonio Monroy Ceseña



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA SUR

Dr. Dante Arturo Salgado González
Rector

Dr. Manuel Arturo Coronado García
Secretario General

C.P. Mauricio Luna Rodríguez
Secretaría de Administración y Finanzas

Lic. Jorge Ricardo Fuentes Maldonado
Director de Difusión Cultural y Extensión Universitaria

Mtra. Andrea Isabel Villarreal Ojeda
Jefa del Departamento Editorial

Consejo Editorial

Editor General:

Dr. Mehdi Mesmoudi

Editoras/es:

Dra. Marta Piña Zentella
Dra. María Z. Flores López
Dra. Zenorina Guadalupe Díaz Gómez
Dra. Erika Torres Ochoa
Dr. Andrés Granados Amores
Dr. Marco Antonio Monroy Ceseña
Dra. Mayra Violeta Guadalupe Gutiérrez González

Comité de Redacción:

Mtro. César Daniel Mora Hernández
Dra. Amandine Bourg Garita
Mtra. Karina Rubio Mendoza
Lic. Eunice Angélica Ramírez Félix

Imagen y marketing:

Lic. Domenica Tovar-Hulvershon Gutiérrez

Imagen de portada: Imagen aérea tomada con un dron DJI MINI 4 PRO

Panorama (versión digital de la revista impresa) número 25, nueva época, año 4, enero-marzo de 2026, es una publicación trimestral de la Universidad Autónoma de Baja California Sur. ISSN: 0186-27-66. El contenido de los artículos es responsabilidad exclusiva de los autores. Dirigir correspondencia a **Panorama**, UABCS, Blvd Forjadores s/n, entre Av. Universidad y Félix Agramont Cota, Col. Universitario, tel. 6121238800, ext. 3623, La Paz, BCS, CP 23080, o enviarla por correo electrónico a: revista.panorama@uabcs.mx

PANORAMA

CONTENIDO

- 4 Presentación
- 6 UABCS: 50 años
Dante Salgado
- 9 Cincuentenario UABCS
Manuel Arturo Coronado García

PLIEGO

- 12 La Biblioteca universitaria: historia de un nacimiento y crónica de una misión
Jorge Armando Figueroa Zepeda, Mayra Gutiérrez-González y Roberto E. Carrillo L.
- 27 Difusión de la cultura y extensión universitaria a 50 años. Evolución y aprendizajes
Jorge Ricardo Fuentes Maldonado
- 35 Departamento Editorial UABCS. La historia del trabajo editorial en la Universidad
César Daniel Mora, Diana Rosario Beltrán Herrera y Domenica Tovar-H. Gutiérrez
- 43 *Panorama* como conciencia universitaria y conexión social: un itinerario (1977-2026)
Mehdi Mesmoudi

CANTO

- 58 Testimonial UABCS
Héctor Montaña Cota
- 62 Testimonio como alumno y egresado fundador de la UABCS
Valente Salgado

SOLAPA

- 69 Entrevista a Martha Micheline Cariño Olvera
Por Zenorina Díaz Gómez

CORONDEL

- 77 Terremoto en la Memoria (fragmento)
Sofía Astorga Moreno
- 82 Salve
Miriam Estrella Castro Ceseña

SEPARATA

- 91 *Panorama* núm. 1: una cápsula del tiempo a cincuenta años en el pasado
Eunice Angélica Ramírez Félix
- 96 *Geosudcalifornia, geografía, agua y ciclones* de Emigdio Z. Flores Wolfskill
María Z. Flores López
- 100 *La ganadería en Baja California Sur* (volumen 1), de Aurelio Martínez Balboa
Marco Antonio Monroy Ceseña
- 104 Anexo fotográfico
- 118 Acerca de los autores y autoras

Presentación

Desde hace cuatro años nos hemos dado a la tarea, como Consejo Editorial de *Panorama* de abrir un espacio permanente de diálogo, reflexión e intercambio de ideas y perspectivas. Entre los números publicados hasta el momento en la época digital, destacan los de aniversario, porque revisten especial importancia como ejercicio de memoria institucional y cumplen la función de homenaje para todas aquellas personas que en ciertos momentos de la vida universitaria han forjado esta casa común cuya meta es la sabiduría, misma que anhela proyectar un destino científico-humanista consagrado hacia la patria chica. Medio siglo contiene el resultado de una confluencia de sueños, aspiraciones, ideas, voces, íconos, espacios, obras y un amplísimo caudal que hace hincapié en el maravilloso trayecto que realiza la UABCS junto con Sudcalifornia.

La universidad se constituye desde diversos espacios que la dinamizan, por ello, en este número que conmemora los 50 años de vida universitaria, en la sección **Pliego**, *Panorama* optó por abrir una ventana hacia esos espacios simbólicos donde el conocimiento se genera y difunde: Biblioteca, Departamento Editorial, Difusión Cultural y Extensión Universitaria y la propia revista *Panorama* como voz y testimonio del trabajo que académicos y comunidad universitaria en general entregan a la institución y con ello a la sociedad sudcaliforniana.

En **Canto** seguimos en sintonía con nuestra celebración cincuentenaria y nos acercamos a dos integrantes de la Generación Fundadora: Héctor Montaña y Valente Salgado, quienes nos ayudan a recordar todos esos momentos clave que le dieron voz a nuestro espíritu universitario. A continuación, en **Solapa** encontramos la armonía de los recuerdos a través de la voz de Martha Micheline Cariño Olvera, investigadora en el Posgrado de Ciencias Sociales que con su visión histórico-ambiental

ha sabido guiar a un sinnúmero de generaciones universitarias por el camino de la educación y la apreciación cultural. En **Corondel** contamos con las aportaciones de dos de los tres ganadores del reciente XXIII Premio Universitario de Cuento, Poesía y Ensayo, quienes demuestran que la poética humanista está más viva que nunca.

Separata se viste de gala con las reseñas de tres miembros de nuestro consejo editorial. Eunice Angélica Ramírez Félix retoma la primera publicación de nuestra revista universitaria para transportarnos a esas primeras construcciones en el Campus La Paz. María Z. Flores la acompaña reseñando *Geosudcalifornia*, libro emblemático de Emigdio Z. Flores Wolfskill que resalta, recordando el legado vivo de su padre, cada uno de los aspectos más importantes de la geografía de nuestro estado. Cerrando con broche de oro, Marco Antonio Monroy nos comparte *La ganadería en Baja California Sur* de Aurelio Martínez Balboa, subrayando la importancia de nuestra labor agrícola y ganadera que ha caracterizado a la UABCS desde sus inicios.

Para finalizar, el presente número incluye un anexo fotográfico que muestra la historia iconográfica universitaria; rostros y protagonistas de la vida académica, deportiva y administrativa de nuestra institución; momentos de luz encapsulados, imágenes de un tiempo que se distiende entre los pasillos, los eventos universitarios, las conferencias de las que han formado parte cada uno de los elementos clave que le dan vida a esta institución en su cincuentenario.

Deseamos, desde el equipo de la revista *Panorama*, que este nuevo número conmemorativo del aniversario 50 de la Universidad Autónoma de Baja California Sur nos guíe en los diversos recuerdos que tenemos todavía de su historia, exploremos todos esos aspectos que tejen nuestra experiencia individual y configuran nuestro lugar colectivo y su trascendencia. La UABCS y Baja California Sur caminan de la mano con el espíritu necesario en esta primera mitad de siglo y con la mirada fija en los próximos años que con entusiasmo e ímpetu nos aguardan. Esperamos que estas páginas alienten la búsqueda introspectiva de nuestra historia, cultivando gradualmente nuestra alma universitaria.

Que disfruten este número,

Consejo editorial

UABCS: 50 años

Dante Salgado

La Universidad Autónoma de Baja California Sur cumple sus primeros cincuenta años: es una oportunidad para celebrar, pero también para reflexionar. Estos diez lustros, aunque pocos en la vida institucional, han estado marcados, en el contexto nacional y global, por cambios vertiginosos que plantean retos importantes para el futuro inmediato.

Hace cincuenta años los fundadores, encabezados por don Ángel César Mendoza Arámburo, imaginaron una universidad capaz de preparar a la juventud sudcaliforniana, crecer al ritmo de la naciente entidad federativa y acompañar su desarrollo. Su sueño fue tomando forma hasta convertirse en una opción real para miles de familias que alentaron tan magnífico proyecto, más allá de que el inicio se enmarca en una época de crisis económicas y de un creciente desgaste del sistema político que se forjó a partir de la Revolución mexicana. Desde entonces, la universidad, autónoma por mandato constitucional, ha tenido un encargo inamovible: ser un espacio libre que genere conocimiento y cuide nuestra rica tradición cultural. La universidad pública también ha sido un mecanismo de movilidad social en un país atávicamente clasista.

El medio siglo de la máxima casa de estudios sudcaliforniana es un claro ejemplo de la vocación de un país y un estado que saben que la educación es un patrimonio intangible pero valioso. La UABCS nació sin un espacio propio y sin instalaciones, pero con una idea muy clara de su misión social; y ha sido esa convicción lo que le ha permitido sortear, con el apoyo de su comunidad y los tres órdenes de gobierno, los momentos que la han puesto a prueba. Su naturaleza y su sostén filosófico descansan en el humanismo que, desde hace siglos, ve en el ser humano la razón más importante para vivir con libertad, en paz y con dignidad.



La universalidad que guía a nuestra institución, entraña e incuba el respeto mutuo, la tolerancia, la diferencia, la heterogeneidad, la inclusión, producto de la propia historia nacional asentada en un país pluricultural. La universidad pública mexicana tiene como eje la responsabilidad social cuyos objetivos centrales son la construcción de sociedades más justas y el cuidado del medio ambiente.

Nuestras funciones sustantivas son muy claras: docencia, investigación, difusión, preservación de la cultura y vinculación, sin embargo, ese ejercicio intelectual y espiritual que demanda su realización requiere, necesariamente, una introspección ética y moral que responda constantemente a las preguntas: ¿por qué?, ¿para qué?, ¿para quién?, ¿dentro de qué modelo económico?, y cuyas respuestas no deben olvidar las aspiraciones sociales de justicia y equidad en un mundo contemporáneo que privilegia la individualidad y la competencia egoísta.

Si el orden global que se construyó después de la Segunda Guerra Mundial se fracturó, como afirmó el primer ministro canadiense Mark Carney, es obligación de las universidades poner todo su talento para que nuestras sociedades tengan la capacidad de análisis y puedan tomar decisiones de cara a un mundo que se vuelve convulso porque las reglas ya no descansan en el derecho internacional sino en los intereses de los más fuertes. Si a ello se agrega la vertiginosa presión de la innovación tecnológica con una inteligencia artificial que por un lado ofrece escenarios maravillosos y por el otro anticipa una mayor desigualdad entre quienes tendrán o no acceso a ella, advertimos que, probablemente, como afirma Yuval Noah Harari, también estamos en el umbral de nuevas formas de organización social porque la IA alterará la narración, el discurso sobre el que la humanidad ha construido sus instituciones y

que hacen de la palabra una herramienta importante para entenderse y evitar conflictos. Vivimos un punto de inflexión, como en otros momentos trascendentes de la historia de la humanidad, en el que los cambios ya están aquí y exigen cordura, sensibilidad y fraternidad.

Este escenario no debe ser fuente de miedo, sino de inspiración. El miedo atenaza y desata odio; el miedo y el odio incuban el fanatismo, valores contrarios a los que sostienen la idea de universidad. Ante la recomposición de la realidad, fenómeno por lo demás normal en un mundo regido por el cambio y la incertidumbre, la universidad debe reconfirmar los valores que le han permitido transitar casi un milenio, desde la fundación de la Universidad de Bolonia en 1088, y que la han hecho testigo de otros quiebres, al menos en Occidente, que también modificaron radicalmente las estructuras conocidas.

Por ello, la existencia de universidades es un síntoma de que la sociedad confía en la capacidad de adaptación del ser humano y de que cuando los espacios universitarios son libres para que la imaginación se ponga al servicio de la comunidad, hay más posibilidades de enfrentar los retos comunes.

La UABCS llega a su aniversario cincuenta siendo ya una institución estatal: con presencia en los cinco municipios e, incluso, con tres extensiones en el municipio de Los Cabos. Vive un presente alentador en buena medida por el respaldo y el apoyo del gobernador Víctor Castro Cosío que, siendo egresado del área de Humanidades de la propia universidad, ha compartido la idea de fortalecer a una institución creada para el largo plazo: su apoyo está pensado para que la UABCS trace, con decisión, sus próximos cincuenta años y, con ello, responda a la aspiración social más sensible: que todos, sin excepción, tengan la oportunidad de vivir con dignidad: quienes pasan por las aulas universitarias, pero también quienes no llegan a ellas, porque quienes se preparan en la universidad lo hacen conscientes de servir a su comunidad.

Es un momento idóneo para hacer un ejercicio de memoria y agradecer a quienes nos han precedido. La universidad de hoy es impensable sin la suma constante de lo hecho desde el primer día de su apertura; la

universidad de hoy es prueba tangible de un empeño colectivo, inteligente y generoso, que cosecha lo sembrado y siembra para que haya cosecha en el futuro; la universidad de hoy es una apuesta decidida por el ser humano y su indiscutible capacidad solidaria: es un proceso dialéctico en defensa de la esperanza.



Cincuentenario UABCS

Manuel Arturo Coronado García

Universidad joven con sentimientos arraigados

El momento ha llegado: el cincuentenario de la Universidad Autónoma de Baja California Sur está aquí, lo cual representa un valioso espacio en el tiempo para reflexionar y valorar la existencia y trayectoria de nuestra *alma mater*. A cincuenta años de su creación, nuestra universidad ha dado gala en la formación de profesionistas, mujeres y hombres de bien, con valores e identidad que los han hecho sobresalir en sus campos de trabajo, incluso con ejemplos claros de éxito para la región, el país y el extranjero.

Nuestras aulas han visto pasar diversas generaciones de personas que han transformado su ilusión en éxito y sentido de pertenencia hacia los gatos salvajes, quienes además han convivido en un contexto único, que solo nuestra universidad puede ofrecer, pues a pesar de su crecimiento significativo, seguimos siendo una gran familia.

En todo este tiempo, la Universidad ha sido pilar fundamental para el desarrollo del estado y del país, no solo en la formación de cuadros de calidad, sino en la investigación, la extensión y difusión universitaria. Ha pasado de ser solo una Institución de Educación Superior (IES), a convertirse en una arteria por la cual fluye caudalosamente la savia del conocimiento, la cultura y el sentimiento universitario, que irriga sin cesar a nuestra tierra sudcaliforniana.

Este alto en el camino representa una oportunidad de voltear en el tiempo y rememorar los sucesos que han forjado a nuestra universidad, así como a todas las personas que aportaron tiempo, esfuerzo y mística, para lograr que nuestra *alma mater* sea la máxima casa de estudios

de Baja California Sur y consolidarse como una institución educativa de prestigio dentro y fuera del país.

Pasar de siete programas educativos a más de cincuenta y de una población de mucho menos de mil estudiantes en sus inicios a casi diez mil actualmente no ha sido una tarea fácil, ya que todo crecimiento y desarrollo universitario requiere acompañarse de recursos, pero, sobre todo, de una entrega invaluable por parte de los equipos de trabajo que han dejado huella con el paso de los años, lo cual ha contribuido a la consolidación de la institución.

Cada época en la que hemos vivido quienes formamos parte de la familia UABCS, ha enfrentado turbulencias y vivido grandes satisfacciones, propiciadas por una organización sólida y efectiva de los diversos equipos de trabajo que la conforman. Durante toda su existencia, la universidad ha superado retos de diversas índoles, sobre todo del ámbito académico y organizacional, pero al final, con el esfuerzo colectivo, siempre se ha salido adelante.

Desde la secretaría general, se busca fortalecer los propósitos de rectoría, los cuales se relacionan con temas prioritarios como la atención al alumnado, la formación y fortalecimiento del profesorado y la generación de los medios necesarios para llevar a cabo las funciones sustantivas universitarias, como son la docencia, la investigación, la difusión y extensión universitaria y la vinculación interna y externa como tarea transversal, para lograr que los resultados generados por la institución impacten de manera positiva a los distintos sectores de la sociedad, sobre todo quienes más lo requieran.

Desde la experiencia de un servidor, puedo asegurar que me siento afortunado de pertenecer al grupo de personas que ha vivido la universidad desde diversas perspectivas. Mi padre fue profesor y autoridad en la UABCS, situación que propició que desde muy pequeño conociera la institución y la sintiera como mi hogar. Tiempo después me tocó ser alumno en la primera generación de la Licenciatura en Administración de Agronegocios (1995-1999), en un contexto de crecimiento de la UABCS con más programas educativos y mayor matrícula.



Con el paso de la vida, salí fuera con la finalidad de prepararme para regresar a mi *alma mater*. Ya como profesor del Departamento Académico de Agronomía desde el 2016, he trabajado en la formación de profesionistas con perfiles especializados en sus áreas, pero sobre todo como personas con un alto sentido ético y humano. También he podido ver a la institución desde la parte de la gestión, como jefe de Departamento Académico y secretario general, visualizando y entendiendo los retos y oportunidades que hacen a nuestra universidad cada vez más fuerte. Esta visión desde múltiples perspectivas es un privilegio que hace sentir aún con mayor fuerza el cariño por la UABCS, pero también el compromiso por aportar y dar lo mejor cada día por el bien de nuestros estudiantes y de la sociedad.

Los retos que se advierten, tanto tecnológicos como en la vida en general de las personas, sin duda requerirán una mayor cohesión de toda la estructura universitaria, pero sobre todo un mayor acoplamiento con los diversos actores del entorno, pues solo en equipo pueden lograrse resultados que abonen al desarrollo de una sociedad más justa y más armónica.

Quienes sentimos el espíritu universitario de manera profunda y con fe, estamos seguros de que, trabajando de manera conjunta, el devenir será aún más próspero y exitoso para nuestra valiosa comunidad UABCS y para quienes esperan lo mejor de ella. En espera de nuevas grandes historias que les tocará forjar a los siguientes universitarios apasionados, deseamos que nuestra universidad se mantenga como lo que es: un ícono de nuestra región y nuestro país.

Sabiduría como meta, patria como destino





PLIEGO

La Biblioteca universitaria: historia de un nacimiento y crónica de una misión

*Jorge Armando Figueroa Zepeda,
Mayra Gutiérrez-González
y Roberto E. Carrillo L.*

En el corazón de la Universidad Autónoma de Baja California Sur (UABCS) se levanta un espacio que, desde hace cuatro décadas, ha acompañado el crecimiento académico y cultural de la institución: la Biblioteca Central “Dr. Rubén Cardoza Macías”. Inaugurada el 17 de diciembre de 1985, se ha consolidado como la más grande de Baja California Sur (BCS) y como un símbolo de acceso al conocimiento, la investigación y la cultura; donde converge la comunidad universitaria en un ambiente seguro y de paz.

En el marco del 50 aniversario de la UABCS, recordar su historia y reflexionar sobre su presente y futuro no solo significa rendir homenaje a una de las piezas clave de la vida universitaria, sino también reco-

JAFZ. Responsable del Área de Mapoteca y Hemeroteca del Centro de Desarrollo Bibliotecario de la Universidad Autónoma de Baja California Sur, jfigueroa@uabcs.mx

MGG. Directora de Desarrollo Bibliotecario y profesora-investigadora en el Departamento Académico de Economía de la Universidad Autónoma de Baja California Sur, mayrag@uabcs.mx

RECL. Responsable del trabajo de recopilación del Archivo Histórico-Fotográfico de la Universidad Autónoma de Baja California Sur, r.carrillo@uabcs.mx

nocer su papel como faro de conocimiento para la sociedad sudcaliforniana. Entre estantes, colecciones digitales, actividades culturales y nuevas tecnologías, la Biblioteca Central ha sabido adaptarse a los cambios de la educación superior y se proyecta hacia el porvenir como un espacio inclusivo, híbrido y sostenible, capaz de seguir iluminando generaciones enteras.

Del sueño académico

Todo comenzó en 1975, pero para comprender su significado conviene mirar brevemente el contexto. Eran tiempos de cambio y de profundas transformaciones para nuestra media península. Apenas un año y dos meses antes, el 8 de octubre de 1974, el entonces presidente de México, Luis Echeverría Álvarez, decretó que BCS dejaba de ser territorio para convertirse en una entidad federativa: un estado libre y soberano. Su primer gobernador, Ángel César Mendoza Arámburo, conocía de cerca la preocupación de muchas familias que veían a sus hijas e hijos abandonar la tierra sudcaliforniana en busca de estudios y mejores oportunidades. Con esa realidad en mente, imaginó y trabajó incansablemente para cambiar el rumbo. El 31 de diciembre de 1975, en el recinto del H. Congreso del joven estado, se emitió el Decreto No. 35,¹ mediante el cual nació la UABCS como respuesta a un anhelo histórico del pueblo sudcaliforniano. Así, la cuna comenzó a tomar forma. Con el desarrollo y crecimiento paulatino de esta naciente universidad, se fueron consolidando también sus pilares, aquellos que la sostendrían desde sus inicios hasta su reconocimiento como la máxima casa de estudios del estado. Entre ellos, uno resultó fundamental desde el principio: su biblioteca.

La biblioteca universitaria ya se perfilaba como parte esencial del crecimiento de la institución. De acuerdo con los relatos de quienes estuvieron en el edificio de la Escuela Primaria 18 de marzo, el último piso funcionaba como un espacio de biblioteca que ofrecía el servicio de préstamo y contaba con estantería cerrada.² El 12 de agosto de 1976, a tan solo cinco meses del nacimiento de la UABCS, se colocó la primera piedra del primer edificio del campus universitario —los primeros edificios del actual Campus La Paz—. Este inmueble contemplaba ocho aulas, cubículos para profes-

1 Tomo 11, No. 47 del Boletín Oficial.

2 En las bibliotecas de estantería cerrada, los libros no están al alcance directo del público; es el personal bibliotecario quien localiza y entrega los materiales solicitados, asegurando su cuidado y conservación.

res, dos laboratorios interdisciplinarios, una sala audiovisual, oficinas y un espacio de 60 m² destinado a la Biblioteca. La obra fue concluida en 1977. En diciembre de ese mismo año vio la luz el primer número de la revista *Panorama*, que publicó en sus páginas el Reglamento de Servicios Públicos de la Biblioteca. Para entonces, la biblioteca tenía como primer jefe al Lic. José Alberto Luna González. Un año después, ya ubicada en el campus universitario, la Biblioteca dio a conocer en *Panorama* núm. 5³ el Catálogo Público de la Biblioteca, un fichero que registraba de manera sistemática el contenido de la colección bibliográfica y facilitaba a usuarios y bibliotecarios la búsqueda y el acceso a los materiales disponibles en sus estanterías.

A partir de entonces, la universidad dejó claro que su Biblioteca sería el principal soporte de información para cada uno de los programas educativos que impartía. Así, de manera constante y con la parsimonia propia de los proyectos pensados para ser sólidos y perdurables, aquella biblioteca universitaria de apenas 60 m² comenzó a transformarse. Al inicio, los cambios fueron discretos y casi imperceptibles: un estante más, una mesa nueva, libros recién incorporados para un programa educativo y, después, para otro. Con el tiempo, llegaron transformaciones más visibles, relacionadas con el espacio y la ubicación. En octubre de 1980, las bibliotecas que hasta entonces brindaban servicio a las áreas de Ciencias del Mar, Ciencias Sociales y Ciencias Agropecuarias se fusionaron en un solo espacio, con el objetivo de optimizar recursos y aprovechar mejor a un personal que de manera continua recibía capacitación. Para ese momento, la visión y los alcances de la Biblioteca ya estaban claramente trazados: colecciones más amplias e innovadoras, servicios que invitaban a recordar las palabras del escritor español Arturo Pérez-Reverte: “las bibliotecas no son solo un conjunto de libros” y, sobre todo, un proyecto fundamental: contar con un edificio nuevo, una biblioteca digna para su universidad.

En 1982 ya como Departamento de Biblioteca y con la dirección del Lic. José Nolasco Cruz (1982-1985), la universidad gestionó con éxito ante la entonces Secretaría de Programación y Presupuesto la donación de la colección de la Mapoteca Nacional, integrada por valiosos documentos cartográficos. Sin duda, estos materiales se convirtieron en una importante fuente de información para la comunidad en general. Mientras se preparaba un espacio adecuado en el campus universitario, la colección fue resguardada en la biblioteca Justo Sierra. Ese mismo año, la Biblioteca Uni-

3 En abril de 1978.

versitaria se encontraba ubicada en el edificio de Ciencias Agropecuarias. Contaba con varias mesas de estudio y una colección organizada bajo el sistema de clasificación decimal de Melvil Dewey,⁴ dispuesta en estantería cerrada. Su funcionamiento era posible gracias a un equipo comprometido de bibliotecarias y bibliotecarios, cuya labor sentó las bases de lo que hoy significa ser bibliotecario en la UABCS. En 1985 se encontraba al frente de la Biblioteca el Lic. José Alfredo Verdugo Sánchez (primer periodo 1985-1987), quien compartía esta responsabilidad con Josefina Chávez de Acevedo. Ella fue la primera bibliotecaria no profesionista altamente capacitada en los procesos técnicos de las colecciones y desde los inicios de la Biblioteca Universitaria se convirtió, junto con el Lic. Verdugo, en una pieza clave de su funcionamiento interno.

La dedicación de la señora Josefina Chávez, así como su pasión y compromiso con el quehacer bibliotecario, le valieron múltiples reconocimientos, tanto por parte de la propia universidad como de otras instituciones del país. Entre ellas destacó la Universidad de Colima (UCOL), que reconoció sus aportaciones al mejoramiento del sistema SIABUC, gestor bibliotecario desarrollado por esa casa de estudios y adoptado posteriormente por la Biblioteca de la UABCS. Josefina Chávez, a quien cariñosamente se le conocía como “Doña Jose”, dejó un ejemplo profundo y entrañable en el ámbito bibliotecario. Fue fiel a su labor desde el primer día hasta el momento de su retiro, marcando con su trabajo una forma de entender y ejercer el servicio bibliotecario. En ese periodo, el equipo de la Biblioteca estaba integrado por Lourdes Moreno Meza, asistente en procesos técnicos y quien con el tiempo se convertiría en una destacada catalogadora, así como por Juan Manuel Pérez Angulo, quien más adelante sería el primer responsable del área de Servicio al Público y el primer trabajador de la Biblioteca en cursar la Licenciatura en Biblioteconomía en la Universidad de Guadalajara.

Del pasado: los cimientos de un legado

La historia de la Biblioteca Central “Dr. Rubén Cardoza Macías” es también la historia del crecimiento de la UABCS. En sus primeros años, el anhelo de contar con un espacio digno para el resguardo y la difusión del conocimiento fue compartido por toda la comunidad universitaria. A pesar de

4 El Sistema Dewey, diseñado por Melvil Dewey, clasifica los libros por temas usando números del 000 al 900, lo que permite ordenarlos y encontrarlos fácilmente en la biblioteca.

las limitaciones iniciales, prevaleció la convicción de que una universidad sin biblioteca carece de un cimiento académico sólido, y esa certeza impulsó cada esfuerzo. El fortalecimiento de este pilar fundamental continuó de manera constante. Así, en 1985 se inauguró –por fin– el edificio de la Biblioteca Central en su primera etapa y, un año después, en 1986, se concluyó la segunda (imagen 1 y 2). Con ello se marcó el inicio de una nueva etapa para la vida intelectual y cultural de la UABCS.

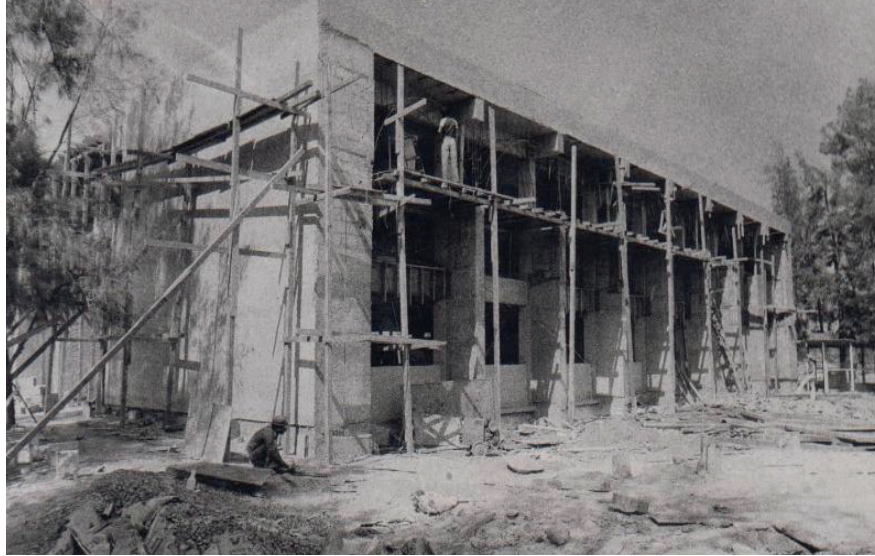


Imagen 1

Construcción del edificio de Biblioteca Central, ca. 1984
S/C. Fototeca Universitaria/UABCS-DDB

En 1987, el entonces jefe del Departamento, el Lic. José Alfredo Verdugo Sánchez, partió a realizar estudios de maestría. Durante ese periodo, y una vez más por un breve lapso, Doña Jose asumió la responsabilidad de la Biblioteca, hasta que se nombró al Lic. Jesús Ernesto Adams Ruiz como nuevo jefe del Departamento (1987-1993). Para ese momento, la Biblioteca contaba ya con todos sus servicios en pleno funcionamiento. La colección cartográfica y la fotografía aérea se encontraban organizadas en la sección de Mapoteca, que disponía de su propia sala de estudio. La Hemeroteca también experimentaba un crecimiento significativo, tanto en revistas especializadas como en diarios locales y nacionales, y contaba igualmente con un espacio destinado a la consulta. Entre los servicios disponibles se encontraban el área de referencia, cubículos de estudio, máquinas de escribir para la elaboración de trabajos, el área de procesos técnicos y las oficinas de dirección, todos ubicados en la planta alta. En la planta baja se organizaban la estantería de libros, las

obras de consulta y las tesis, además del control de acceso, el módulo de préstamos y devoluciones, el centro de fotocopiado y una amplia sala de estudio con capacidad para albergar a aproximadamente doscientas personas usuarias de manera simultánea.



Imagen 2

Construcción de la segunda etapa de la Biblioteca Central, ca. 1986

La Biblioteca continuaba creciendo y, como desde su nacimiento, enfrentaba retos que, lejos de frenarla, la impulsaban a avanzar. Así, a principios de la década de 1990, en medio de los acelerados avances tecnológicos que comenzaban a transformar todos los ámbitos, la Biblioteca supo ver en la tecnología una oportunidad para fortalecer su quehacer. Sin temor, abrazó los cambios. La incorporación de la tecnología del CD marcó un antes y un después en los procesos de consulta e investigación. A través de lectores ópticos, estos discos concentraban amplias bases de datos con artículos de investigación científica y académica, organizados por áreas del conocimiento. La Biblioteca adquirió bases de datos para cada área interdisciplinaria de estudio, entre ellas ASFA, AGRIS, GEOREF y Arts and Humanities, entre otras, que contribuyeron de manera significativa al fortalecimiento de la investigación y la docencia en la institución. En ese momento, la información disponible era de carácter referencial e incluía resúmenes de los documentos.

En ese mismo periodo llegó también la primera base de libros electrónicos, una tecnología entonces novedosa que, en sus inicios, ofrecía obras de consulta en modalidad monousuario –es decir, un solo lector a la vez—. Sin embargo, en apenas un año el sistema se perfeccionó y la consulta pasó a ser multiusuario. El fortalecimiento de las colecciones,

la capacitación constante del personal y el impulso tecnológico transformaron a la Biblioteca de manera definitiva. A inicios de 1994, el entonces maestro José Alfredo Verdugo Sánchez (segundo periodo 1994-2010), con una visión renovada, redistribuyó los espacios y surgieron nuevos servicios. Además, se establecieron acuerdos estratégicos con editores y proveedores de servicios bibliotecarios, lo que permitió la adquisición de equipos de cómputo que dieron origen a lo que hoy conocemos como Enlace Virtual. La evolución en este ámbito fue vertiginosa. A los acuerdos y a la inversión de recursos institucionales se sumó la llegada de internet a la Biblioteca, lo que favoreció el crecimiento del acervo de recursos electrónicos y marcó el tránsito de bases de datos referenciales hacia contenidos de texto completo.



Imagen 3

En el área de préstamos y devoluciones se encuentra Juan Manuel Pérez Angulo, ca. 1999-2002, S/C. Fototeca Universitaria/UABCS-DDB



Imagen 4

Inauguración de la sala de Biblioteca Virtual con el Dr. José Alfredo Verdugo Sánchez y la Lic. Norma Montesdeoca, presidenta del Grupo Difusión Científica, ca. abril de 2003, S/C. Fototeca Universitaria/UABCS-DDB

La incorporación de nuevos sistemas mejoró de manera exponencial las funciones de la Biblioteca. Con la aplicación de lo que hoy conocemos como gestores bibliotecarios, sus procesos se volvieron más eficientes y el catálogo de búsqueda en línea –antes denominado Catálogo Público de la Biblioteca– quedó disponible para consulta desde cualquier dispositivo electrónico. De manera paralela, se creó la sala de lectura, equipada con mobiliario cómodo y pensada para la lectura en silencio y la elaboración de trabajos individuales. Este espacio contribuyó también a la promoción de la lectura, la cultura y la vida académica mediante presentaciones de libros, talleres, círculos de lectura y exposiciones sobre temas de interés para la comunidad universitaria.

La consolidación de la Biblioteca como pilar fundamental de la universidad ha sido constante e indetenible, resultado de la contribución de muchas personas que, a lo largo del tiempo, han recorrido y dado vida a sus pasillos. En este proceso, ha sido clave la visión y el esfuerzo del maestro Verdugo Sánchez, quien impulsó, a partir de 2008, la implementación del Sistema de Gestión de la Calidad en los distintos procesos bibliotecarios, mediante la aplicación de la norma ISO 9001 en sus diversas versiones. Este esfuerzo tuvo como propósito desarrollar un esquema regulado que permitiera estructurar de manera ordenada las actividades que se realizaban en el entonces denominado Centro de Desarrollo Bibliotecario. Como resultado, en un periodo de diez años se obtuvieron cuatro certificaciones, lo que fortaleció la operación y la calidad de los servicios ofrecidos; proceso que tuvo seguimiento bajo la M.C. Lorena Pérez Sánchez (2010-2015).

Cabe destacar que la presencia y reconocimiento del Dr. José Alfredo Verdugo Sánchez (tercer periodo 2015-2021) en los ámbitos nacionales e internacionales de la bibliotecología fue determinante para el desarrollo y posicionamiento de la Biblioteca sudcaliforniana. Este proceso de maduración institucional dio lugar, el 1 de enero de 2020, a la conversión del Departamento de Biblioteca en la Dirección de Desarrollo Bibliotecario, con el objetivo de potenciar los procesos de administración, operación y gestión, orientados a la mejora continua de la calidad de los servicios de la Biblioteca Universitaria (DDB, 2022).

En este camino, el personal que ha contribuido a la grandeza de la Biblioteca ha sido vasto. Son muchos los nombres que merecen ser recordados y reconocidos, su trabajo conjunto ha sido, sin duda, fundamental para su crecimiento y consolidación:



Imagen 5 y 6

Personal del Centro de Desarrollo Bibliotecario en curso de actualización,
ca. 1999-2005, S/C. Fototeca Universitaria/UABCS-DDB

Responsables, jefes y directores:

Lic. José Alberto Luna González
Mtro. Rodolfo Lucero Tamayo
Lic. José Nolasco Cruz
M.C. Jesús Ernesto Adams Ruiz
M.C. Lorena Pérez Sánchez
Dr. José Alfredo Verdugo Sánchez
Dra. Magda Valdez Ceseña

Personal de las áreas:

Acevedo Chávez Sandra Luz
Aguilar Valdez Raúl
Aguilar Jorge
Barrios David
Bianchi Estrada Sergio Antonio
Castillo Salas María de la Cruz
Chávez de Acevedo Josefina
Cota Rosa Guadalupe
Cota Meza Sonia Elvira
Cota Tamayo Efraín
Cota Tamayo Jorge
Covarrubias Samaniego Adrián

De Los Santos Sonia
Domínguez Muñoz Alicia
Domínguez Romero Miguel Ángel
Estrada Fausto Ramón
Flores Isabel
García Domínguez Víctor
García Talamantes Santos
García Mayoral Carlos
Garrigan Leticia
León Lucero Leonardo
Manzo Peñuñuri Laura
Martínez Patricia
Moncayo Lucero Alejandro
Monteverde Yaneth
Moreno Meza Lourdes
Moyrón Marta Maricruz
Murillo Evelia
Murillo García Manuel
Murillo Jorge
Murillo León Berenice
Núñez Guillermina
Olivia Peña Blanca
Payen Guillins Guadalupe
Pelatos Soberanes Daniel
Peña Adriana Patricia
Peralta Jaime René
Pérez Angulo Juan Manuel
Pérez Díaz Virna Gissel
Ramírez Mendivil Blanca Olivia
Ramírez Ruiz Ana Laura
Reyes Estrella Reyna
Reyes Mendoza Laura Cruz
Rivera Juan Gabriel
Rodríguez Espinoza Rafael
Rubio Mendoza Karina
Ruiz Cadena Cipriano
Sánchez Martínez Carlos
Tolentino Manuel
Yepiz Talamantes Francisco

Listado actualizado a diciembre de 2025.

En la historia reciente de la Biblioteca Central, la gestión de la Dra. Magda Dinorah Valdez Ceseña, desarrollada entre 2021 y 2024, marcó una etapa de renovación y apertura. En el contexto posterior a la pandemia, uno de sus principales retos fue recuperar a las personas usuarias que se habían

alejado de las salas y reactivar la vida académica y cultural del espacio. Con este propósito se impulsaron proyectos orientados a visibilizar a la Biblioteca dentro y fuera de la comunidad universitaria. Se fortaleció el programa de talleres y visitas guiadas, se promovieron actividades al aire libre y se incentivó la participación en diversos eventos institucionales. Además, bajo su liderazgo, se sentaron las bases de colaboración con la Coordinación Estatal de Bibliotecas del Instituto Sudcaliforniano de Cultura, lo que permitió la creación del Primer Foro Interbibliotecario de Baja California Sur, en colaboración con destacadas y destacados profesionales del ámbito bibliotecario del estado. Este foro, instaurado oficialmente para celebrarse cada año en el mes de octubre, se ha consolidado como un valioso espacio de encuentro, intercambio y cooperación entre las bibliotecas sudcalifornianas.



Imagen 7

Biblioteca Central Dr. Rubén Cardoza Macías, ca. 2017,
S/C. Fototeca Universitaria/UABCS-DDB



Imagen 8
Equipo de trabajo de la Dirección de Desarrollo
Bibliotecario en 2023. Fuente: DDB, 2023

Del presente: un nodo de conocimiento y cultura

En agosto de 2024 inició una nueva etapa para la Biblioteca Universitaria, bajo la dirección de la Dra. Mayra Violeta Gutiérrez González. Con una visión fresca y un liderazgo participativo, se ha priorizado el trabajo colaborativo del equipo que integra tanto la Dirección de Desarrollo Bibliotecario como la Biblioteca Central, colocando en el centro las necesidades de todas las personas usuarias. Este enfoque parte del reconocimiento de la Biblioteca como un espacio universitario esencial para el crecimiento académico, humano y social de la comunidad universitaria y de la sociedad sudcaliforniana. En este marco, las acciones de BiblioUABCS se articulan en torno a cuatro grandes ejes estratégicos: la atención de excelencia con enfoque inclusivo; el acceso a acervos actualizados; la mejora de la infraestructura y de los espacios orientados al bienestar y el fortalecimiento de los servicios en toda la Red de Bibliotecas Universitarias.

La creación de dicha Red responde a las necesidades de las bibliotecas establecidas en las Extensiones Académicas de la UABCS en todo el estado. Es motivo de satisfacción señalar que, para agosto de 2025, la Red está conformada por siete bibliotecas que ofrecen acceso a un acervo físico de más de 122 188 ejemplares, además de recursos electrónicos, áreas comunes de trabajo, módulos individuales, espacios de lectura y la Sala de Descanso Menstrual (SaDeMe), entre otros servicios. Este avance favorece el acceso equitativo a la información y se fortalece mediante visitas de trabajo, diagnósticos de necesidades –tanto de seguridad como de crecimiento del acervo y del mobiliario–, así como procesos de capacitación en recursos en línea y en el tratamiento técnico de los materiales bibliográficos. Todo ello contribuye de manera directa a la justicia informativa de la comunidad universitaria.



Imagen 9
Red de Bibliotecas Universitarias de la UABCS. Fuente: DDB, 2025

En cumplimiento de su misión como Dirección, se trabaja para que cada biblioteca establecida sea un pilar sólido en el desarrollo personal y académico de su comunidad. Con este objetivo, se han diversificado los servicios y se han recuperado y fortalecido vínculos a nivel estatal y nacional. Si bien aún queda mucho por hacer, esta gestión ha consolidado el quehacer bibliotecario mediante la adquisición de nuevos recursos electrónicos y títulos que responden a las crecientes demandas de los programas educativos, así como a la recuperación y creación de espacios inclusivos, entre otras acciones. Asimismo, se han integrado equipos de trabajo en los que el quehacer bibliotecario deja de ser responsabilidad de unos cuantos y se reconoce como una labor colectiva, sostenida por la dedicación y el compromiso de cada persona –sea profesionista o formada a partir de la experiencia– desde su ámbito de acción. De esta manera, la Biblioteca avanza con paso firme hacia un modelo inclusivo, humano y comprometido con su comunidad.

Del futuro: hacia una biblioteca del siglo XXI

La historia de la Biblioteca Central Dr. Rubén Cardoza Macías refleja la evolución misma de la Universidad Autónoma de Baja California Sur: del esfuerzo pionero y las primeras colecciones en espacios reducidos, a la consolidación de una red bibliotecaria cada vez más sólida, inclusiva y tecnológicamente avanzada, así como de un conjunto de servicios que han crecido y se han transformado junto con la propia universidad.

El futuro se vislumbra como una etapa de transformación continua. La biblioteca del siglo XXI está llamada a ser un espacio donde el conocimiento circule libremente, donde lo físico y lo digital se integren de manera armónica, y donde cada persona usuaria encuentre no solo información, sino también acompañamiento, sentido de pertenencia y oportunidades de aprendizaje permanente. Espacios cálidos, seguros y propicios para la reflexión serán parte esencial de este camino. Los desafíos del porvenir –como la inteligencia artificial, la preservación digital, la sostenibilidad y la equidad en el acceso al conocimiento– se convertirán en nuevas oportunidades para reafirmar su misión.

Así, la Biblioteca Universitaria continuará siendo un pilar de la justicia informativa, la innovación y la formación integral de la comunidad sudcaliforniana. Más que un edificio o una colección, la biblioteca es un legado vivo: el reflejo de quienes la soñaron, la construyeron y la hacen crecer cada día. En ella se preserva la memoria del pasado, se cultiva el presente

y se proyecta el futuro de una universidad que, a cincuenta años de su fundación, sigue apostando por el poder transformador del conocimiento.

Referencias

Reyes, L. (1989). *Historia del Estado de Baja California Sur* (3ra. edición revisada). Gobierno del Edo. de BCS.

Una breve reseña histórica de la Universidad Autónoma de Baja California Sur. (1978/2024). *Panorama Digital* Revista núms 4, 10 y 16 . Recuperado 1 de octubre de 2025, de <https://www.uabcs.mx/ddceu/revista-panorama>

Universidad Autónoma de Baja California Sur (1977). Ciudad Universitaria: Proyecto en marcha. *Panorama*, núm.1, pp. 9-10 y 36-40.

Universidad Autónoma de Baja California Sur (1980). Segundo informe de Rectoría, Dr. Rubén Cardoza Macías. *UABCS Gaceta*, vol. 2 (núm. 9), pp. 1-17.

Universidad Autónoma de Baja California Sur (1982). Primer informe de labores, C.P. Ulises Omar Ceseña 1981- 1982. *UABCS Gaceta*, Vol. 3 (núm. 20), p. 5, Universidad Autónoma de Baja California Sur (1989). Breve reseña histórica. *Catálogo General 1989-1990*, pp. 9-12.

Difusión de la cultura y extensión universitaria a 50 años. Evolución y aprendizajes

Jorge Ricardo Fuentes Maldonado

Mi incorporación a la universidad fue en 1993 como jefe del Departamento de Difusión Cultural, uno de los departamentos de la entonces Dirección General de Difusión Cultural y Extensión Universitaria. Esta referencia me servirá para establecer un antes y un después, no por mi presencia en el ámbito universitario sino como punto de partida de una historia de trabajo conjunto en la que confluyeron personas, circunstancias, amor a la institución y a la gestión de la cultura.

Tuve el honor de participar en la planeación de los festejos del 20 aniversario de la UABCS y hoy me toca participar en la convocatoria del 50 aniversario, consciente de que hoy vivimos una realidad diferente, no solo en términos de infraestructura, que ha sido impresionante, sino también –y esto es esencial– en la reconstrucción de su cultura institucional. En ese sentido, la UABCS ha trabajado en la definición de un horizonte de transformación en apego al cometido social que le dio origen. Esta tensión hacia un horizonte, no como un lugar al cual llegar, sino como un referente para crear, gestionar, trabajar y reflexionar sobre su

JRFM. Director de Difusión Cultural y Extensión Universitaria de la Universidad Autónoma de Baja California Sur, jfuentes@uabcs.mx

función educativa y formadora; en los siguientes párrafos daré cuenta de esto.

De manera afortunada, para mi experiencia y crecimiento profesional, al iniciar mis labores, la universidad, desde la Dirección General de Difusión Cultural y Extensión Universitaria, convocó a las áreas de cultura de las instituciones educativas y de gobierno, logrando congregarse a instituciones como IMSS, ISSSTE, Teatro de la Ciudad y la Secretaría de Educación Pública, además del equipo del área de cultura de la UABCS: Martha Vargas Mendieta, Antonio Uribe Pérez, Joaquín Becerril Armenta, Roberto Carrillo, Jorge Fuentes, grupo encabezado por el entonces director general, Dante Arturo Salgado González y personas del profesorado investigador de nuestra universidad, entre ellas podemos mencionar a Marta Piña Zentella, Luis Herrera Gil y Fermín Reygadas Dahl. Como un homenaje a su incansable labor en la gestión cultural mencionaré a los integrantes que ya fallecieron y que su paso por el grupo dejó muchas enseñanzas y ejemplos de buenas prácticas: Guadalupe (Lupita) Castro, Mauricio y Sergio Bautista. El grupo no hubiera estado completo sin la participación de Alejandro Moreno, Olga Martínez Vega, José Luis Luévano, Julián Soriano García, Patricia Hernández, Virginia Narro, Amado Heredia, Carmen Toyos, Salvador Rocha y Fedra Rodarte. Se hace necesario, en este punto, señalar que el grupo siguió creciendo al paso del tiempo y la generación de proyectos, por respeto a los que no menciono pero que participaron posteriormente.

El centro de todo este trabajo fue la capacitación y la colaboración interinstitucional. Desde este grupo se atendían las solicitudes de diferentes organizaciones públicas y privadas con acciones artísticas y culturales, así, actuando de manera coordinada, hacíamos eficientes los recursos humanos, materiales y financieros. Un plus de esta agrupación –sin firmas ni registros, solo convenios verbales–, fue la sinergia creativa que provocó entre los miembros del grupo, empujado por la juventud y el entusiasmo; recuerdo las palabras del profesor Alejandro Moreno que decía que la difusión de la cultura no era importante si no se hacía con pasión.

Como se mencionó, el otro eje vertebrador fue la capacitación. Se recibió como invitado, en ese entonces, al que posteriormente sería un amigo entrañable y visitaría Baja California Sur en repetidas ocasiones, el Mtro. Alejandro Rojas Blaquier, profesor del entonces Instituto Superior de Arte (ISA), hoy Universidad de las Artes de la Habana, Cuba, que coordinó a este grupo de amigos y representantes de las áreas de cultura de las diversas instituciones que lo conformaban. Este grupo interinstitucional quería trascender la

planeación y realización de eventos artístico-culturales, encontrar el sentido de sus acciones, aprovechar las políticas culturales del Estado mexicano y aportar al desarrollo cultural de Baja California Sur. Podrá parecer pretencioso, pero nos era necesario saber para qué trabajábamos, dejar de tener esperanzas y crear realidades; para esto la acción cotidiana requería de la reflexión y así se dio inicio, desde donde tenía que ser, definir grupalmente y desde la experiencia ¿qué entendíamos por cultura?, ¿qué tipo de cultura deberíamos promover?, ¿para qué promover la cultura? Estas preguntas detonadoras nos llevaron por emocionantes aventuras que dejaron muchos aprendizajes. El grupo diseñó y realizó varios proyectos en el estado: apoyó la puesta en marcha del Centro Cultural “Profesor Néstor Agúndez Martínez” en Todos Santos, la restauración y revaloración del hoy Museo y Centro Cultural “La casa amarilla” en Ciudad Constitución, la organización de los festejos del 300 aniversario del Puerto y Misión de Loreto y el proyecto del Callejón de los Artesanos en el Centro de La Paz. Muchos fueron los logros de este grupo, varios de los más jóvenes hoy siguen su destino cultural desde varias instancias educativas y de gobierno.



S/C Fototeca UABCS / Centro de Desarrollo Bibliotecario UABCS. ca. 1995. Inauguración del Curso-taller “Desarrollo Cultural”. De izquierda a derecha: Lic. Dante Arturo Salgado González, director General de Difusión Cultural y Extensión Universitaria; Mtro. Jesús Druk González, rector; Mtro. Alejandro Rojas Blaquier, instructor invitado del Instituto Superior de Arte (ISA) La Habana, Cuba

Uno de los objetos de estudio del grupo antes mencionado fue la propuesta cubana de los NAC (Núcleos de Acción Cultural). Los NAC se concebían como agrupaciones de la comunidad que recibían capacitación y asesoría por parte de las instituciones, teniendo como una de sus finalidades hacerlos autogestivos y autónomos, de tal suerte que la continuidad de los proyectos no dependía de la tutela de las instituciones sino de las capacidades desarrolladas desde los núcleos mismos. Si los NAC se constituían con miembros de la comunidad, se aseguraba la conservación de las relaciones sociales y culturales de la región, en el planteamiento de proyectos sostenibles.

Como suele suceder, este grupo se separó con el cambio de políticas y políticos. No era un proyecto institucional en todo el sentido de la palabra, era un proyecto sostenido por un grupo de entusiastas que quería darle sentido a su labor, una labor de muy bajo presupuesto y muy alto discurso político, pero la semilla estaba sembrada.

Regresemos al ámbito institucional. La definición de las funciones sustantivas de la Universidad (academia, investigación y difusión y extensión de la cultura) es sencilla en cuanto a las dos primeras, cualquiera las entiende y puede adjudicarle objetivos y acciones. El problema viene con la tercera: ¿qué se entiende por difusión y extensión de la cultura?, ¿cuál es su ámbito de acción?, ¿cuál es su cometido en cuanto a los y las estudiantes que egresan de las universidades? Suele suceder que todo lo que no es considerado académico o de investigación termina en difusión. Estas atribuciones llevaron a la Asociación de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) a trabajar con los representantes de las áreas de cultura para encontrar respuestas a las muchas preguntas al respecto y presentar un plan conjunto que permitiría que las instituciones de educación superior compartieran elementos de definición, planeación y acción para ejecutar mejor su labor dentro de los procesos formativos de la educación superior. Los trabajos culminaron con lo que se denominaría “Programa Nacional de Extensión de la Cultura y los Servicios” y para 2011 su nombre se modificó para dar cabida a una función estratégica, la vinculación, quedando como “Programa Nacional de Extensión, Vinculación y Difusión de la Cultura”.

El Programa Nacional de Extensión de la Cultura y los Servicios (PNECS), impulsado por la ANUIES en México desde 1987, fue una iniciativa universitaria fundamental para vincular a las instituciones de educación superior con la sociedad. Buscó articular esfuerzos para difundir la cultura, el arte, la ciencia y los servicios comunitarios.

Dentro de los aspectos clave del programa tenemos que su objetivo fue integrar la extensión cultural, difusión, radio, video, divulgación científica y educación continua en esta función sustantiva, para superar la dispersión de actividades y estandarizar la planeación cultural universitaria. Establecía que su área de acción debería incluir el servicio social, la promoción artística, la divulgación de la ciencia y la colaboración interinstitucional. Como impacto planteó un diálogo constante con la sociedad y la transformación social a través de la transferencia de conocimiento académico. Este programa sirvió como marco de referencia para que las universidades mexicanas estructuraran su labor de extensión y vinculación con el medio.

Como dije antes, las políticas y los políticos terminan con los proyectos para crear los propios; para bien o para mal, la ANUIES dio por terminada la Red Nacional y las Redes Regionales de Extensión de la Cultura y los Servicios, pero nos dejó una idea más clara de las actividades, acciones y objetivos de esta, la tercera función sustantiva de las universidades.

Retomando lo mencionado párrafos atrás, la semilla sembrada ahora tenía más elementos para crecer. La vida da vueltas, pero el trabajo y el pensamiento se imponen. La alta dirección de la universidad, en los últimos años, ha propugnado por una institución de puertas abiertas con énfasis en la vinculación, con una academia e investigación de impacto social, partiendo de la premisa de que la universidad debe responder a las necesidades de su comunidad cercana y a las del país; así tendremos una universidad al servicio de la sociedad, que transmite y genera conocimiento nuevo, que difunde la cultura vinculándose con su entorno.

Esta postura de servicio y retribución a la sociedad encontró sustento en el modelo de Responsabilidad Social Universitaria (RSU) planteado por el filósofo François Vallaey. Este modelo fue asumido hace varios años y de manera manifiesta se incorporó al Plan Institucional de Desarrollo para el periodo 2019-2023. El reconocimiento, en el modelo RSU, de la tercera función sustantiva de la universidad: extensión de los servicios, vinculación y difusión cultural, ahora se empaca dentro del concepto “Participación social”. Este se considera más integrador, porque va más allá de extender y relacionar, considerando que el trabajo de las instituciones de educación superior, con los diferentes sectores, debe ser dialógico y colaborativo.

Si bien de manera muy general he descrito tres momentos que dan idea de la evolución del trabajo de la tercera función sustantiva, desde ser un sector que busca definirse,

integrarse, dar sustento a la acción formativa de la universidad y vincularse con su entorno, hasta convertirse en parte de una acción colectiva sustentada en la responsabilidad social, que aprovecha lo aprendido sobre los grupos autogestivos y autónomos, se afirmó en la definición de acciones por parte de las redes de extensión y difusión y la asunción del modelo de RSU.

Se hace necesario señalar que lo escrito anteriormente no es en menoscabo de lo realizado en los inicios de la universidad, ya que considero, por lo que he leído y escuchado de los compañeros fundadores y ciudadanos que fueron testigos de la fundación de la UABCS, la universidad nació con la difusión de la cultura y la extensión como marca distintiva; el segundo informe del Arquitecto Tomás Balarezo de 1978 ya resumía las actividades de la Dirección de Difusión Cultural y Extensión Universitaria (revista *Panorama* núm. 4, marzo de 1978, pp. 3-10). Dentro de su contenido resaltó la creación de los talleres artístico-culturales, la actividad deportiva, los planes editoriales y los inicios de un trabajo centrado en la extensión universitaria. Otro punto que merece mención es la creación del Taller de Diseño, que se encargó de la edición de la revista *Panorama*. En ese entonces se le confirió la responsabilidad, como se menciona en el nombre de la revista, de ser el “Órgano Oficial de la Universidad Autónoma de Baja California Sur”, lugar que ocuparía la *Gaceta* universitaria en su momento.

También, en la revista *Panorama* (núm. 13, mayo-junio de 1979, segunda época, pp. 18-19) se rescata el informe del VIII Congreso Nacional de Difusión Cultural y Extensión Universitaria, reunión convocada por la Secretaría de Recreación y Cultura de la Secretaría de Educación Pública, en la que se analizaba la situación de la difusión cultural y la extensión de los servicios en las universidades del país, la lista de problemáticas que ahí se señalan se asemejaba mucho las problemáticas que enfrentamos en la UABCS muchos años después (1993): ausencia de investigación por parte de las instituciones en el área de arte y cultura, falta de presupuesto, necesidad de capacitación para el personal del área, indefinición del ámbito de acción, falta de reconocimiento dentro de la estructura universitaria, carencia de espacios, entre muchos otros de igual o mayor importancia; el párrafo con el que termina el escrito es muy significativo: “...y así todas las direcciones de Difusión Cultural hablamos de proyectos y las pocas posibilidades de realizarlo. Somos millonarios en ideas, pero paupérrimos (salvo contadísimas excepciones) en recursos económicos”. La realidad es que no se había avanzado mucho, pero las universidades

buscaban su sustento teórico, pedagógico y filosófico en cuanto a la tercera función sustantiva, sin dejar de hacer lo que se tenía que hacer.

A cincuenta años de vida de la UABCS nos encontramos con una institución que ha entrado en su madurez, que se ha replanteado como estructura educativa, que ha reconocido su misión fundamental y que mira con esperanza el futuro.



S/C Fototeca UABCS / Centro de Desarrollo Bibliotecario UABCS 2023.
Panel “Experiencias y resultados de los diplomados en desarrollo cultural realizados entre 1995 y 1998 en BCS”. De izquierda a derecha: Alejandro Rojas Blaquier, Universidad de las Artes, La Habana, Cuba; Dr. Dante Arturo Salgado González, rector; Profr. Alejandro Moreno Abaroa, promotor cultural independiente; Mtro. Fermín Reygadas Dahl, profesor-investigador UABCS; Lic. Fedra Rodarte Hiraes, jefa del Área Editorial del Instituto Sudcaliforniano de Cultura

Actualmente, el ámbito de acción de la tercera función sustantiva no está encasillado en ninguna de las áreas universitarias; en términos de vinculación todas las instancias se relacionan con el exterior; la academia se alimenta de la experiencia de sus egresados, mantiene una comunicación con el campo laboral, se somete a procesos de evaluación continua; la institución introduce a los estudiantes a sus áreas de responsabilidad a través de las figuras de servicio social

y prácticas profesionales; promueve la movilidad estudiantil, nacional e internacional; se fomenta la investigación con impacto social; la aportación a la sociedad del conocimiento, y con esto a la apropiación social del conocimiento, se logra con su programa editorial, que hoy cuenta con plataformas de distribución a nivel mundial; mantiene una plataforma de comunicación con diferentes redes sociales teniendo como soporte las estaciones de radio 1180 de AM y 99.9 de FM. En fechas recientes se entregó en el campus La Paz un espacio que vino a conformar el Centro Universitario de las Artes, dado que las actividades deportivas y culturales son obligatorias para el estudiantado universitario como complemento del Programa para la Formación de Hábitos de Vida Saludable (salud física, psicológica y social). La responsabilidad social, la inclusión, la multiculturalidad, la equidad de género, los derechos universitarios, han pasado a ser parte de las ocupaciones de nuestra institución a través de las instancias correspondientes.

Sabemos de los cambios en las estrategias y políticas educativas, pero tenemos cierto que la universidad como institución nunca desaparecerá y mucho menos aquellas que son de carácter público. Con ellas permanecerá la idea de una institución que aporte y retribuya a la sociedad que la mantiene viva.

Departamento Editorial UABCS. La historia del trabajo editorial en la Universidad

*César Daniel Mora, Diana Rosario Beltrán Herrera
y Domenica Tovar-H. Gutiérrez*

Escribir la historia del Departamento Editorial de la Universidad Autónoma de Baja California Sur, así, en cursivas, en sentido figurado, porque la historia se escribió, se construyó, se produjo a través de los esfuerzos del ayer, de la planeación y el trabajo de mujeres y hombres que entregaron sus talentos a una institución naciente, es un proyecto complejo y retador. Son tantas las voces que de manera directa o indirecta han construido al Departamento, que al conjuntar las palabras que componen este texto asalta el miedo de dejar fuera a alguna de ellas, de silenciar por una omisión involun-

CDM. Profesor-investigador del Departamento Académico de Humanidades y editor de la Universidad Autónoma de Baja California Sur, cd.mora@uabcs.mx

DRBH. Egresada de la Licenciatura en Lengua y Literatura y secretaria en la Dirección de Difusión Cultural y Extensión Universitaria, dr.beltran@uabcs.mx

DTHG. Egresada de Comunicación, estudiante de la Maestría en Ciencias Sociales e integrante del Comité de Redacción y Marketing en *Panorama. Revista de la Universidad Autónoma de Baja California Sur*, d.tovar@uabcs.mx

taria los esfuerzos y las palabras que ayudaron a alumbrar y a consolidar este órgano institucional tan importante, valioso y proactivo.



Personal del Taller de imprenta en ceremonia de clausura del curso de diseño, cartel y serigrafía. Fuente: Gaceta, año VIII, vol. VIII, núm. 49, abril 1986, p. 25

La historia de nuestra Universidad es la historia de los órganos administrativos y académicos que la componen. Este texto rescata la historia del inicio, consolidación y la visión a futuro del Departamento Editorial de la Universidad Autónoma de Baja California Sur. Recoge los saberes de quienes han trabajado para y por él, y enuncia el recorrido, a través de las distintas modalidades de trabajo realizadas durante los años en que el libro universitario, y los distintos materiales editoriales, se han establecido y consolidado como fuentes y vías para la difusión y consolidación del conocimiento académico y social de nuestra institución.

El Departamento Editorial nace con la universidad, como un órgano de difusión y divulgación de los saberes desprendidos de las investigaciones formales de sus profesores-investigadores. De esta manera, se estableció y se ha convertido en una de las casas editoras más longevas del estado. La editorial universitaria no solamente ha editado libros universitarios, sino también revistas, folletos, la gaceta, papelería en general para el quehacer diario de la institución. Por lo tanto, su vínculo con la vida universitaria es constante y sustantivo.



El rector Ulises Omar Ceseña Montaña entregando reconocimiento del curso de diseño, cartel y serigrafía a Joaquín Becerril Armenta, compañero del Taller de imprenta. Fuente: Gaceta, año VIII, vol. VIII, núm. 49, abril 1986, p. 25

El origen del Departamento Editorial de la UABCS

Las universidades públicas en México (y en la mayoría de los casos alrededor del mundo), buscan influir en la vida pública de sus comunidades a través de la publicación de los resultados de las investigaciones que sus académicos realizan dentro de la institución a la cual están adscritos y adscritas. La Universidad Autónoma de Baja California Sur, desde su constitución, no fue ajena a este compromiso social de difusión y divulgación del conocimiento. Por ello, tras su apertura, reconoció la necesidad de establecer un área universitaria que se hiciera cargo de la edición, la corrección, la impresión y la distribución de dicho material académico.

En un primer momento, este trabajo recayó en las manos de los encargados de las áreas administrativas en la UABCS, quienes fueron los primeros en realizar los trabajos antes mencionados. De la manera más artesanal, y codo a codo con el personal académico (sacando fotocopias, engrapando y realizando portadas de manera manual) publicaron los primeros *tomos* o folletos que iniciaron la vida editorial de nuestra institución. No mucho después, dichas publicaciones tomaron un aspecto formal y, de esta manera, la Universidad Autónoma de Baja California Sur publicó la revista institucional *Panorama* en diciembre de 1977, hace cuarenta y nueve años.

No obstante estos primeros esfuerzos, la configuración y organización del Departamento (y de la Universidad misma) fueron un proceso que tuvo que conjuntar energías y metas en común; por ello, la consolidación del Departamento Editorial fue un poco posterior a estas primeras publicaciones. Es hasta el año de 1981 cuando se tiene registro del nombramiento de la primera jefa de Departamento Editorial, la maestra Maricela Vacas Kanchi. En el año de 1982, el Departamento tuvo su primera sede localizada en el campus universitario: en el Área Interdisciplinaria de Ciencias Agropecuarias se ubicaron las máquinas de imprenta y la oficina administrativa que complementaba al órgano universitario. En el año de 1983, la *Gaceta UABCS* hizo la primera mención del comité editorial, grupo colegiado encargado de supervisar, revisar y aprobar las obras y artículos publicados por la universidad. De igual manera, dicho comité fue el encargado de establecer los parámetros editoriales para el trabajo de fondo.

En 1984 el jefe del Departamento Editorial fue el Lic. Lázaro Reynosa quien, antes, fue el primer encargado formal de la corrección de estilo y de los cursos de redacción impartidos por el área. Con la llegada del licenciado Lázaro Reynosa se estableció de manera institucional el Taller de Artes Gráficas, cuya labor fue la preparación, edición e impresión de los libros institucionales, revistas, gaceta y papelería en general. El Taller fue un espacio que conjugó los saberes editoriales con la técnica, fue lugar donde tuvo lugar la recepción de originales, corrección, maquetación, impresión, encuadernación, publicación; etapas todas del trabajo editorial que parecen aisladas, pero cada actividad representa a un trabajador o a una trabajadora universitaria, a una historia de servicio.

Si bien los inicios del Departamento Editorial y el Taller de Artes Gráficas fueron modestos, rápidamente se vieron en la necesidad de adaptarse a la realidad que la calidad de la Universidad exigía. De esta manera y con no poco talento, los trabajadores y trabajadoras del Departamento incorporaron a su uso diario máquinas y programas de edición para elaborar más y mejores trabajos editoriales. Los primeros diseños de portadas realizados con programación, las primeras impresiones, las primeras formaciones electrónicas llegan en esta etapa y se extendieron hasta el final de la década de los ochenta. Es en enero de 1987 cuando se separan el Departamento Editorial y la imprenta, a la cual se le asigna la calidad de Departamento. Su titular fue el capitán piloto aviador Jesús Pérez Villaseñor. Luis Chihuahua toma posesión como encargado del Departamento de Artes Gráficas en 1992.



Trabajadores del Taller de imprenta. Fuente: *Voces y rostros de los universitarios. La UABCS a 25 años de su fundación*, 2001, p. 228.

Voces de los trabajadores de las distintas áreas del Departamento Editorial

La historia de un órgano universitario no es la historia de las decisiones, decretos, responsabilidades que se manejan de manera administrativa. Es la historia de nombres y apellidos como Lázaro Reynosa, Luis Chihuahua Luján, Rosario Herrera, Leobardo Espinoza, César Burciaga, David Burciaga, Juan Burciaga, Amado Flores, Joaquín Becerril. Todos ellos actores propios del equipo del Departamento y del Taller que dieron forma, con sus esfuerzos, al trabajo editorial de la universidad. La señora Rosario Herrera, encargada durante al menos dos décadas del proceso de fotomecánica de las publicaciones, llegó a trabajar en 1991. Si bien ya contaba con experiencia previa en el trabajo de imprenta, fue en la universidad donde profesionalizó su saber. Manejando en un primer término los negativos al lado de Leobardo Espinoza, la señora Rosario, como le conocemos los que la estimamos –actual encargada del acervo histórico editorial– se especializó en el revelado, proceso sustantivo para la publicación de imágenes y escritos. Sentada en un cuarto oscuro cuya única iluminación provenía de su mesa de luz, la señora Rosario perdía el sentido del horario de trabajo, comparando negativos. Nos comenta al respecto:

Lo que se hacía acá era la fotomecánica, y se tenía que proteger ese negativo, “enmascararlo” le llamábamos, recortar lo que iba a salir nada más y retocar. Entonces ese negativo listo ya se ponía sobre la placa. La placa de aluminio, las placas de

aluminio ya preparadas, que las preparaban aquí y ya entraban a la insoladora, entonces ahí en la insoladora ya se fundía la imagen y la placa quedaba lista para la impresión.¹

Un trabajo de precisión cuyas técnicas se repitieron durante la impresión de decenas y decenas de libros y revistas universitarias. Leobardo Espinoza fue el encargado de este trabajo, de la misma manera, durante muchos años.

Con experiencia en el dibujo técnico, David Burciaga se unió al equipo de trabajo en 1984, primero como auxiliar en el diseño de dibujos técnicos para portadas e interiores de las publicaciones y más adelante como maquettador o formador, como le llamaban en ese entonces a quienes con tijeras, navaja, pegamento y cinta unían títulos, párrafos e imagen en una cartulina base para, a modo de *collage*, crear con dedicación y paciencia página por página el formato deseado del original. En palabras de David Burciaga: “Lo que hacíamos aquí era darles formato a los libros también, pero en el restirador. Teníamos un machote y ahí, pues, nos decían que querían otra medida y teníamos que acomodarla. Entonces yo tenía mi mesa de luz, un restirador con regla paralela, donde dibujaba lo que hacía falta. Todo el trabajo que se hacía para la cuestión editorial era en el restirador (...) y luego lo montábamos”.²

De a poco, David, junto con sus compañeros maquettadores, Don César y Juan Burciaga, cambiarían la mesa de luz, navaja y pegamento por la pantalla de la computadora, el teclado y el *mouse* para continuar cortando, pegando y armando el diseño interior de los libros con el apoyo de programas computacionales de edición.

Un equipo llegado de las imprentas de la prensa, él mismo, Amado Flores, Adrián Alamillo, fueron los obreros del libro que amasaron palabras y párrafos para que las investigaciones vieran la luz. Adrián Alamillo imprimía al lado de Amado Flores; Juan y David Burciaga formaban los textos en los programas computacionales y todo era encuadernado por el equipo completo de trabajo.

Muchas horas de trabajo, encuentros, desencuentros y el mejoramiento continuo de la técnica fueron necesarios para que el Departamento Editorial encontrara la dinámica de producción y publicación que le caracterizó. La docencia se vio directamente beneficiada por la difusión y divulgación del conocimiento desprendida de sus investigaciones. De

1 Entrevista a la señora Rosario Herrera. Créditos: Diana Beltrán Herrera, Doménica Tovar, César Daniel Mora.

2 Entrevista a David Burciaga. Créditos: Diana Beltrán Herrera, Doménica Tovar, César Daniel Mora.

esta manera, el Departamento Editorial fue (y sigue siendo) un pilar importantísimo en la estructura de la Universidad. Los libros universitarios son los objetos materiales donde la misión y la visión de la universidad quedan contenidas.

El presente y futuro del libro universitario UABCS

En 2020 Irene Vallejo publicó el libro *El infinito en un junco*, donde enuncia la historia milenaria del libro. El material se convirtió en un *best seller* mundial, porque, como dijo Borges, los seres humanos se maravillan frente a la única de sus creaciones tecnológicas que no es una extensión de sus habilidades físicas, sino que es una extensión de sus capacidades mentales; de su imaginación, de su memoria, de su fantasía. Los libros universitarios son composiciones de conocimiento, investigación y forma. Son voces formales que enuncian los intereses de una comunidad específica, pero son también la expresión tangible de la curiosidad. En el año 2014 la Universidad Autónoma de Baja California Sur migró por completo la formación electrónica de sus libros al programa *InDesign*, iniciando así una nueva era de los acabados y de los procesos editoriales. Con la llegada del enfoque institucional de responsabilidad universitaria, y con el reto existencial y humano que significó la pandemia por coronavirus, el Departamento Editorial migró su producción a una modalidad enteramente electrónica. Con la guía de los licenciados Jorge Fuentes y Luis Chihuahua Luján, así como con la enorme labor autodidacta de la licenciada Diana Beltrán, la Editorial Universitaria comenzó a publicar sus libros en formato *ePub*. Así se dio inicio a una era que busca ser congruente con las necesidades académicas y sociales de su entorno. Los libros electrónicos universitarios de la UABCS están siendo consumidos y leídos en otros continentes, expandiendo de esta manera el horizonte de divulgación de los conocimientos que de nuestra región emanan.

Conclusiones

Hoy en día la licenciada Tania Espinoza, Juan Burciaga, Rosario Beltrán, David Falcón siguen laborando en el Departamento Editorial, transitando hacia los nuevos paradigmas que la institución exige. Son cincuenta años de la Universidad Autónoma, cuarenta y nueve años de los libros y publicaciones universitarias bajo la editorial UABCS y el futuro luce promisorio. La revista *Panorama*, vanguardia de esta casa editorial

presume una robustez en cuanto a la periodicidad de sus publicaciones y a sus proyectos extraeditoriales. Las convocatorias anuales de libros se han formalizado a través de una normativa clara y consecuente. De esta forma sus procesos aseguran, no solamente el buen trabajo editorial, sino también la calidad nacional de las publicaciones. Asimismo, las ferias del libro y los eventos de difusión tutelados y acompañados por el Departamento Editorial se han fortalecido y multiplicado.

Las personas y formas de trabajo han cambiado, pero el espíritu de equipo permanece en la búsqueda de seguir siendo un órgano universitario acorde a las exigencias de la institución, a la altura de los trabajos que nos preceden, del legado de trabajo editorial que se ha conseguido en tan solo cuarenta y nueve años de trabajo. En el Departamento Editorial el lema universitario es una misión.



Prensistas del Taller de Imprenta junto a prensa: (de izquierda a derecha)
Amado Flores, Leobardo Espinoza y Adrián Alamillo.
Fuente: Archivo fotográfico UABCS, 2012

Referencias

Archivos de *Panorama*, revista de la Universidad y de la *Gaceta* universitaria.

Entrevistas realizadas por los autores.

Panorama como conciencia universitaria y conexión social: un itinerario (1977-2026)

Mehdi Mesmoudi

La carretera, más que conexión,
quiere decir cordón umbilical

Armando Trasviña Taylor

A modo de introducción:
¿por qué *Panorama*?

Panorama. Revista de la Universidad Autónoma de Baja California Sur es uno de los íconos universitarios. Es el corazón a través del cual late nuestra institución. Es el pulmón desde el cual respira nuestra comunidad. Es la mente colectiva que piensa y reflexiona sobre “los temas de nuestro tiempo”. Este texto explora la revista *Panorama* como un medio de comunicación, así como un órgano de difusión y promoción de las ideas, convirtiéndose en un lugar de encuentro de la comunidad universitaria.

La presencia de una revista en una institución de educación superior es síntoma de un óptimo estado de salud. Ello se vuelve primordial dada la intensa labor que toda universidad pública realiza diariamente desde sus diferentes funciones misionales, sedes y espacios de diálogo e intros-

MM. Profesor-investigador del Departamento Académico de Humanidades y editor general de *Panorama. Revista de la Universidad Autónoma de Baja California Sur*, m.mesmoudi@uabcs.mx

pección. *Panorama* nos evoca aquella revista mensual, y luego trimestral, que daba cuenta de todo lo que sucedía al interior de nuestra institución y a sus alrededores. La que hoy emerge frente a nuestro espíritu mantiene ciertos elementos y aspectos de aquella y ha incorporado algunos otros de novedad ante la evolución misma de la UABCS, así como los cambios que hemos venido presenciando como sociedad y nación, en el complejo escenario que vivimos a escala global.

Orígenes de la revista *Panorama*

Conviene iniciar este apartado recordando el contexto histórico, social y político de mediados de los setenta en Baja California Sur. De acuerdo con Marta Piña, se pueden enumerar varios eventos como “la conversión de Territorio a Estado libre y soberano en 1974 y el incremento en la conexión con el macizo continental a partir de la inauguración del aeropuerto internacional, la conclusión de la carretera transpeninsular y la frecuencia en el tráfico marítimo” (Piña, 2009, p. 11); al respecto, Armando Trasviña Taylor así se expresa en la revista *Panorama* sobre la carretera transpeninsular vista desde Sudcalifornia, después de cumplidos los cuatro años desde su establecimiento: “Transitar por la brecha para llegar a Tijuana era faena de verdaderos titanes del camino” (1978, núm. 5, p. 16), porque para el cronista: “La función social de todo camino es conectar” (p. 17) y más adelante agrega: “La carretera, más que conexión, quiere decir cordón umbilical” (*Ítem*) lo que señala un grado superlativo de un vínculo espiritual entre nuestro joven estado y la república mexicana.

Aunado a lo anterior, hay que agregar, de acuerdo con el poeta Raúl Antonio Cota, otros elementos de índole cultural e institucional como la “fundación de la Universidad Autónoma de Baja California Sur, el Instituto Tecnológico de La Paz, la Escuela Normal Superior del Estado y el Centro Interdisciplinario de Ciencias Marinas [que] han generado una infraestructura cultural que permite dinamizar el juego de las letras” (Cota en Amador, 2011, p. 8). Por su parte, Dante Salgado también destaca “una creciente migración hacia la península con todas las consecuencias de este fenómeno” (Salgado, 2010, p. 123). *Panorama*, por tanto, como revista y, al mismo tiempo, como nombre que sintetiza una serie de búsquedas permanentes, surge en medio de la efervescencia de estos procesos histórico-culturales y socioeconómicos de la vida cotidiana de Sudcalifornia. Por ello mismo, *Panorama* es un acierto en toda regla porque no hay un desenlace en dichas búsquedas, lo que permite una reno-

vacación constante al día siguiente. *Panorama* es un horizonte que no deja de desplazarse.



La revista *Panorama* nació en diciembre de 1977, exactamente dos años después de la fundación de la Universidad Autónoma de Baja California Sur, tres años y dos meses después de la conversión del estado de Baja California Sur. Este hecho muestra que no se puede pensar en *Panorama* sin relacionarla con la institución ni su estado, de tal manera que su historia está condicionada inevitablemente por estos dos grandes hitos del noroeste mexicano. La revista *Panorama* está ligada a la coyuntura histórica, sociocultural y política de nuestra institución y de Sudcalifornia. *Panorama* es, al mismo tiempo, una obra universitaria y sudcaliforniana; es decir, obra del intelecto y de la imaginación, por un lado; espíritu de las ansias políticas de su momento, por otro. También *Panorama* ha sucumbido a la inactividad en diversos períodos, retrotrayendo su mirada, decidiendo que la meditación y la introspección son más valiosas que hablar en voz alta en medio del desierto. El monólogo, a veces, o el soliloquio se vuelven agotadores cuando el diálogo ya no es posible.

Si revisamos el primer número de *Panorama*, uno advierte de inmediato que se trata de cualquier otra cosa, menos de una revista de difusión académica. De hecho, es la primera publicación universitaria, cuando la Gaceta todavía no existía. Cuando la Universidad Autónoma de Baja California Sur se encontraba todavía como idea, con un terreno donado por la Unión Ganadera y el proyecto de la Ciudad Universitaria en construcción, y recordando que las consecuencias aterradoras del huracán Liza del 30 de septiembre de 1976 retrasaron dichos avances de la obra arquitectónica, con los salones de clase en el turno matutino en la Escuela Primaria 18 de Marzo, mientras que las labores administrativas en turno vespertino se llevaban a cabo en una casa particular rentada en las calles Rosales y Guillermo Prieto, podemos entonces proyectar nuestra imaginación, deduciendo que todavía en esos momentos era inconcebible una oficina de “comunicación social” que difundiera a la sociedad sudcaliforniana los principales logros de una institución y su día a día. De hecho, la instancia encargada de coordinar los esfuerzos editoriales de *Panorama* era Extensión Universitaria, cuya sede se encontraba en el mismo domicilio citado.

Así expresa el primer rector de la UABCS, el Arq. Tomás Balarezo Cota, sus impresiones en aquel entonces sobre *Panorama*: “Nuestra Revista pretende una mayor comunicación entre nosotros, alumnos, profesores y autoridades y el público lector en general. Esperamos que ella sirva como un medio para *una más amplia y abierta comprensión de lo que estamos realizando* en varios campos de la técnica y la actividad humanística” (Balarezo Cota, *Panorama*, núm. 1, 1977, p. 3. La cursiva es mía). Sin duda, *Panorama* cumplía la función de una gaceta informativa.

En relación a las palabras del Arq. Balarezo Cota, Graziella Sánchez Mota, en su calidad de editora general en 1990, cuando la UABCS apenas estaba por cumplir catorce años y *Panorama* más de una década, en el número 34 ratifica la visión del primer rector sobre la peculiar naturaleza de la revista *Panorama*: “el Rector destacaba que se trataba de una revista de tipo informativo y cultural [...] concebida como un vínculo de comunicación entre los miembros de la comunidad universitaria y de ella con la sociedad” (1990, núm. 34, p. 1). Si leemos cuidadosamente ambos pasajes, no solo recordamos los primeros cimientos de esta institución, sino que también estamos hablando todavía de una idea, una aspiración, un proyecto de universidad tal como la concebía el primer gobernador constitucional don Ángel César Mendoza Arámburo. *Panorama*, de esta manera, está caminando en paralelo del proceso históri-

co de desarrollo y crecimiento de la misma universidad, así como en consonancia con el propio estado de Baja California Sur.

Un breve panorama de *Panorama*

Será a través de las páginas de la revista *Panorama* donde se pueden revisar los planes de desarrollo de la institución en los primeros años de su fundación. Sin embargo, aquella revista poco o nada tiene que ver con la *Panorama* de principios del siglo actual y muchísimo menos con la de nuestros días. De hecho, a partir de este primer número tenía el nombre de *Panorama. Órgano Oficial de la Universidad Autónoma de Baja California Sur*, jugando el papel –insisto– de una gaceta que transmitía las noticias y las novedades de una institución embrionaria en medio de un, también, incipiente estado de Baja California Sur. Llama la atención esta dimensión comunicativa de *Panorama* porque la Gaceta se publicará por primera vez hasta marzo de 1979, por lo que la revista *Panorama* se convertirá luego en un híbrido que combina el rol de una gaceta y, al mismo tiempo, de una publicación que difunde la labor académica y de investigación.

En los primeros números de *Panorama* aparecen, por ejemplo, los reglamentos de la Biblioteca bajo la coordinación del Lic. José Alberto Luna González (1977, núm. 1, pp. 8-10); se menciona una práctica de campo desarrollada entre Pichilingue y el litoral La Paz-Punta Coyote por el área de Geología Marina (p. 11); también nos encontramos con una convocatoria para participar en el Teatro Universitario (p. 20); se alude a un Centro Experimental del Mar adscrito a la División de Ciencias Biológicas por el Oc. Raúl Celiz Ceseña (pp. 31-32); se informa de las obras de Ciudad Universitaria con fotografías de los avances (1978, núm. 2, p. 35); se promueven por primera vez los cursos intersemestrales de “superación académica” (1978, núm. 3, p. 45) para profesionalizar la docencia; destaca el 2° Informe del Rector Tomás Balarezo Cota, donde describe a la UABCS como “uno de los factores del desarrollo material y espiritual de los habitantes de Baja California Sur” (1978, núm. 4, p. 4); así como del Primer Ciclo de Conferencias sobre Ciencias del Mar a finales de diciembre de 1978 (1978, núm. 10, pp. 35-36). Aunado a ello, lo que confirma que *Panorama* haya sido un espacio para informar sobre el día a día de la institución es la crisis institucional ocurrida en los meses de julio y agosto de 1978, donde seremos testigos de algo atípico: el Consejo Editorial de *Panorama* estará conformado por ¡el mismísimo gobernador del estado, el Lic. Ángel César Mendoza Arámburo!, junto con el Lic. Matías Amador

Moyrón, el Dr. Francisco Palacios Ceseña y el Prof. David Peralta Osuna.

Debo confesar ante ustedes que en una primera revisión documental el año pasado, este hecho había pasado desapercibido y la sorpresa disminuyó su espanto. Fue la conversación con el Dr. Rafael de Luna el 9 de octubre de 2025 quien, con generosidad y paciencia, me introdujo en el contexto histórico preciso de su momento, subrayando la frágil juventud de nuestra institución ante una adversidad que involucra el crecimiento y desarrollo de cualquier organismo vivo de nuestra sociedad. Así fueron las palabras del Lic. Ángel César Mendoza Arámburo, leídas el 26 de septiembre de 1978 ante la comunidad universitaria: “Tenemos en la mano la tierra y el agua para plantar un nuevo concepto de universidad, llena de vida, donde la docencia, la investigación y la cultura, sean los grandes yacimientos de su riqueza y donde la conciencia crítica de la comunidad se produzca dentro del más amplio espíritu del diálogo” (1978, núm. 9, p. 6). Como en todo conflicto, las palabras que hacen posible dicho diálogo son la esperanza de cualquier acuerdo que se construye colectivamente, ahuyentando el mal agüero de las divisiones y el confrontamiento: “No hemos perdido la confianza, ni el optimismo, pensamos que el criterio universitario habrá de imponerse para resolver la crisis, que como organismo viviente, la Institución tendrá que sortear en el proceso de su crecimiento” (p. 7).

En los primeros diez números, Rubén González Rubio Estrada fue el jefe de redacción (hasta el número 10) y, prácticamente, uno de los permanentes colaboradores de *Panorama* junto con Arturo Medellín Anaya, quien además era el diseñador de la revista desde sus inicios, manteniéndose hasta el número 11. El primero fue sucedido por Carlos Payén Núñez mientras que el segundo fue reemplazado por el diseñador artístico Bernardo Arellano. Este va a coincidir, durante el rectorado del Dr. Rubén Cardoza Macías y el Lic. Guillermo Moreno Armenta como secretario general, con el inicio de la segunda época de la revista, donde se observa un cambio importante en el diseño de la portada, con el uso de fotografías justo en el centro, con palabras clave de los temas tratados en cada número, y una leyenda del costo de la revista. Además del uso de una página del índice totalmente separada, se observa y se aprecia un óptimo acomodo de los contenidos en el espacio de la página, una sistematización que permite una buena convivencia del texto con las imágenes. Avanzando en las páginas, se observa el nombre de *Panorama* en los encabezados. Asimismo, ahora el texto está organizado en dos o tres columnas que permite una lec-

tura más fluida y placentera, mostrando un cuidado gradual en torno a los modos de establecer esta comunicación con la comunidad lectora.



Foto 1

Retrato del Licenciado Carlos Payen Núñez, director de Difusión Cultural desde enero de 1979 hasta abril de 1980, S/C. Fototeca Universitaria/UABCS-DDB

Será hasta el número 11, correspondiente al bimestre enero-febrero de 1979, cuando por primera vez aparecerá en la portada el nombre *Panorama. Revista de la Universidad Autónoma de Baja California Sur*. Un hecho que sucederá una sola vez porque a partir del número siguiente se empleará el nombre *Panorama, edición de la Universidad Autónoma de Baja California Sur*, que durará prácticamente hasta el número 30, correspondiente a la sexta época, junio de 1987, para luego convertirse en *Panorama. Universidad Autónoma de Baja California Sur*, hasta llegar finalmente a la Nueva Época correspondiente al número 39 del bimestre de abril-mayo de 1991 con la incorporación de la joven socióloga de la UNAM, Lorella Castorena Davis como editora general, cuando recupera de nueva cuenta desde aquel febrero de 1979 el nombre de *Panorama. Revista de la Universidad Autó-*

noma de Baja California Sur, que se mantiene hasta nuestros días. En una síntesis histórica, de los primeros 38 números de la revista de diciembre de 1977 hasta marzo de 1991, solo en uno aparece el mismo nombre que tiene actualmente *Panorama*.

Panorama no solo ha transitado por diversos momentos históricos de la propia universidad, sino que ello ha hecho posible la existencia de diversas etapas editoriales que se pueden distinguir por épocas, en las cuales aparecerán diferentes equipos de trabajo al frente de la revista. Además de Rubén González Rubio, Ángel César Mendoza Arámburo, Carlos Payén Núñez, Graziella Sánchez Mota, Lorella Castorena Davis, anteriormente mencionados, estuvieron al frente de *Panorama* Dante Salgado, Marta Piña Zentella, Ismael Villalobos y, recientemente, Mehdi Mesmoudi. Tendremos que esperar hasta los quince años de trayectoria de *Panorama*, a partir de los números 41 y 42 en el año 1992, con la figura de Castorena Davis para apreciar el producto de una revista en todos sus registros, sobre todo desde su apariencia física y visual.

Otra novedad en *Panorama*, específicamente del número 46 al 52, con la coordinación editorial de Dante Salgado y luego de Marta Piña Zentella entre 2003 y 2005, respectivamente, es que las portadas corresponden a una variedad de artistas sudcalifornianos y radicados en el estado como Aníbal Angulo, Laura Quintanilla, Rafael Chávez, Peter Cole y Eduardo Rojas. Sería un gesto de injusticia histórica observar nuestra actual revista *Panorama* a espaldas de este pasado reciente, sin pensar en esta fabulosa tradición que hace hincapié en que la UABCS no se hizo de la noche a la mañana, sino que es producto de un esfuerzo colectivo, de la perseverancia y la paciencia de una comunidad sensible y comprometida.

Vientos y mareas desde *Panorama*

Panorama es uno de esos espacios de diálogo, intercambio de ideas, confrontación y retroalimentación de diversas voces sudcalifornianas. Se pueden destacar tres hechos que han reflejado un interés genuino y una preocupación que trasciende las circunstancias individuales, proyectando con ello la prefiguración de ambientes que hacen posible la proliferación de espíritus de grupos y de generaciones. Es justo en este vaivén de fuerzas de la naturaleza y del espíritu que podemos hablar de la germinación humanística desde Sudcalifornia: a) la aparición misma de la revista *Panorama* en diciembre de 1977, que se vuelve un testimonio vivo de

la cotidianeidad latente y manifiesta de la Universidad, un espacio ideal para el diálogo y la introspección, para la reflexión profunda y la discusión, un escenario impreso donde aparecen las voces más inquietas de las letras sudcalifornianas con las aspiraciones sociales y políticas afines a los momentos históricos del estado de Baja California Sur tanto a nivel estatal, regional y nacional; b) la apertura del Departamento de Humanidades en 1989 gracias a la labor impulsora de figuras eminentes como José Eduardo Ruiz Castro, Guillermo Moreno Armenta, Ignacio del Río, Rubén Sandoval y Martha Micheline Cariño (Salgado & Piña & Ross, 2009, p. 9), recordando los ideales iniciáticos de la propia institución y la importancia del espíritu y el enfoque humanísticos de la misma; c) la promoción de la creación literaria a través del establecimiento en 2003 de los Premios Universitarios de Poesía, Cuento y Ensayo (p. 10) para dar cuenta de la aparición de los talentos y las plumas más prometedoras de la literatura en Sudcalifornia.

Después de un balance de treinta números de la revista *Panorama*, que transcurren en alrededor de una década (1977-1987), además del establecimiento del área humanística en la universidad, podemos confirmar la puesta en escena de un ambiente cultural e intelectual en el que aparece una nómina de autores, algunos de forma más constante que otros, mostrando al mismo tiempo una serie de intereses, filias, aficiones, así como un conglomerado de pasiones e ideales que reflejan un contexto histórico y social donde las convicciones ideológicas y el compromiso político conformaban las bases de una educación sentimental y una formación cívico-ciudadana que trascendía los textos y el mero gusto por los autores. *Panorama*, de este modo, se vuelve una tribuna que permite poner en escena la confluencia de mentes, talentos, aspiraciones y sueños de una juventud ávida de cambiar el mundo desde Sudcalifornia.

Por las páginas de la revista *Panorama* de los primeros años han desfilado figuras académicas como Armando Trasviña Taylor, Eligio Moisés Coronado, José Andrés Cota Sandoval, Amadeo Peralta, Guillermo Moreno Armenta, Ignacio del Río; también han sido parte voces de promotores culturales como Rubén González Rubio, Arturo Medellín Anaya; escritores de la talla de Raúl Antonio Cota, Edmundo Lizardi y Javier Manríquez. Como producto de los eventos universitarios, a *Panorama* arribaron figuras prometeicas de la talla de Carlos Monsiváis, Juan Rulfo, Edmundo Valadés, Carlos Montemayor, Elena Jordana, entre otros. Cada nombre y cada texto es agua en el desierto. Lo que se presenta ante los ojos de nuestra comunidad lectora es apenas un itinerario

histórico de la revista *Panorama*, pero soy tan consciente de que en medio del desierto, si nos dirigimos a la fuente misma del Archivo Histórico de la UABCS o de la colección completa de la propia revista, encontraremos un manantial de información valiosa para nuestros intereses específicos.

Actualidad en *Panorama*

Es preciso señalar que en diciembre de este año 2025, la Universidad Autónoma de Baja California Sur cumplió los cincuenta años de vida social, institucional y cultural, lo que nos dispone a extraer una serie de reflexiones a raíz de esta mitad de siglo. En agosto de este año 2025, se cumplieron tres años del regreso de la revista *Panorama* después de doce largos e interminables años de silencio y ausencia en la vida universitaria. La revista, ahora en una modalidad digital, inició en agosto de 2022 con una periodicidad mensual, entregando a la sociedad 12 números. A partir del año 2023, *Panorama* se volvió una revista bimestral, publicando 8 números hasta el momento.

A partir del año 2025, *Panorama* ahora se ha vuelto una revista trimestral, goza de una vitalidad y frescura que se advierte en la variedad de sus secciones y páginas. Se puede observar en los diferentes contenidos de divulgación, se refleja en el involucramiento creciente de la comunidad estudiantil, así como figuras externas aunque relacionadas con la UABCS. *Panorama* contaba en sus anales desde diciembre de 1977 hasta junio de 2010 con 58 números en formato físico. En estos momentos, después de 41 meses, contamos con 24 números digitales publicados. Son en total 82 números que robustecen la trayectoria de la revista, conjugan historia y presente, combinan tradición y actualidad, vislumbran esbozos de un futuro alentador que renueva de forma simbólica y decidida una serie de visiones, testimonios, experiencias y aprendizajes.

La labor del Consejo Editorial y del Comité de Redacción no se puede comprender sin el respaldo institucional y la confluencia de otras áreas como el Departamento Editorial, la Dirección de Tecnologías de la Información y la Comunicación, la Dirección de Difusión Cultural y Extensión Universitaria, además de la participación activa de la propia comunidad lectora, y la incorporación gradual del estudiantado en la divulgación científica y académica. En esta alianza intra-institucional de esfuerzos y cooperación, hay que subrayar el papel del Centro de Desarrollo Bibliotecario a través de la promoción y la difusión de la lectura, teniendo a la revista *Panorama* como ejemplo de dicha estrategia. El 1º Foro Interbibliotecario

celebrado en octubre de 2024 en nuestra institución es buen ejemplo de dicha sinergia y labor conjunta.



Foto 2

Autora: Linda López Valdez. BiblioUABCS 2025

A ello se deben los cambios que se pueden advertir, por ejemplo, en la portada de *Panorama* desde el número 12 Digital, 70 continuidad, correspondiente al bimestre julio-agosto de 2023, que da cuenta de la preocupación constante por la mejora continua, la toma en consideración de las impresiones y los comentarios de nuestra comunidad lectora, sin olvidar un profundo ejercicio de autocrítica. *Panorama* sigue siendo fruto de una labor colectiva y, al mismo tiempo, aspira a construir gradualmente una comunidad más consciente, sensible y responsable ante nuestros tiempos actuales. *Panorama* mantiene firme su idea de horizonte que se extiende en el tiempo y en el espacio.

Conclusiones preliminares: más allá de *Panorama*

Llegando hasta esta estación, podemos afirmar que sin la labor de la revista *Panorama*, la universidad habría sido una institución muda, sin la capacidad de establecer un marco de diálogo entre la comunidad universitaria y la sociedad sudcaliforniana. Ambos espacios han jugado un papel en el estímulo y la promoción de nuevos talentos, impulsando en ellos la formación del pensamiento crítico y una sensibilidad

lectora que hace posible la irrupción de ideas vanguardistas y gustos nuevos que se distinguían en medio del tranquilo paisaje de la media península. Lo que se presenta en este breve itinerario es apenas un atisbo a la historia de la revista que está por escribirse y es preciso llevarla a cabo con ímpetu y determinación por una sencilla razón: hay una deuda inconmensurable con el pasado. Desde *Panorama. Revista de la Universidad Autónoma de Baja California Sur* somos conscientes de que honramos este pasado y que, sin embargo, eso no nos impide que estemos abiertos ante nuestro tiempo presente, escuchando los latidos más íntimos de nuestro porvenir.

Julio-agosto 2023 / No. 12 digital / No. 70 continuidad / Nueva época / Año 2

PANORAMA

REVISTA DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DE BAJA CALIFORNIA SUR

Nuevas andanzas

PLIEGO

Oswaldo Rodríguez García
María Guadalupe Oropeza Cortés
Josué Alonso Yee Duarte
Juan Carlos Pelayo Santos

CANTO

Rubén Manuel Rivera Calderón

SOLAPA

Entrevista a Maurilia Rojas Contreras

CORONDEL

Arlén Dunnahi Solís Cota
Aleqs Garrigó
Jesús Fabián Verdugo Núñez
Omar Avilés
Miriam Arleth Higuera Ángel

Yenire Hernández Rosas

Martín Antonio Pérez López

SEPARATA

Christopher Amador Cervantes
Karina Busto Ibarra
Ramón Cuéllar Márquez
Clara Riveros

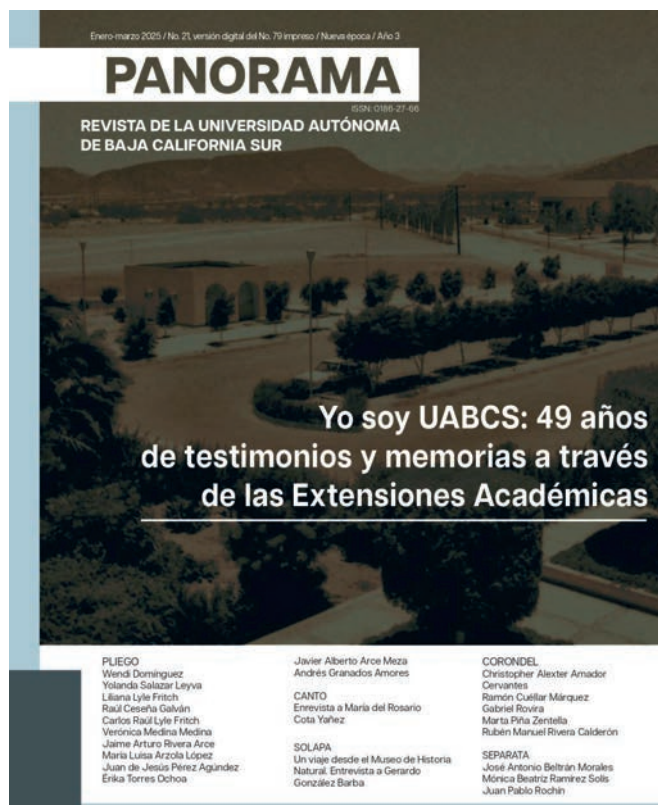


Foto 3

Autora: Linda López Valdez. BiblioUABCS 2025

Después de casi medio siglo, *Panorama* tiene la posibilidad de ser eco de lo que sus autores piensan, sueñan, padecen, ansían y temen. Una revista donde se promueve y se difunde la cultura debe ser, al mismo tiempo, un espacio intenso de diálogo, reflexión y debate en torno a los “temas de nuestro tiempo” que pueden ser advertidos desde diversas claves de lectura, además de las preocupaciones sociales y culturales. *Panorama* es, sin duda, una oportunidad de constatar lo que la UABCS piensa de sí misma en cierto tiempo y espacio definidos; por ende, es un diálogo interior, necesario hoy en día en toda sociedad contemporánea.

La UABCS y *Panorama* son dos compañeras de viaje, conversación y debate. Los números conmemorativos (2023, 2024 y 2025) que han sido publicados en la revista nos invitan a la esperanza. Seamos parte vital de esta comunidad de diálogo, aprendizaje y experiencia. Seamos testigos de este encuentro de la inteligencia y la sensibilidad, la imaginación y la tenacidad. *Panorama* traduce en ideas la conquista de un horizonte. *Panorama* convierte nuestro desierto en una fabulosa acequia. ¡Bebamos, colegas! ¡Bebamos la sed de la bienaventuranza y la eternidad!



Referencias

Cota, R. A. (2011). Presentación en Amador, C. (comp.) (2011). *Latitudes poéticas de La Cachora*, México: Instituto Sudcaliforniano de Cultura y CONACULTA (Bicentenario), pp. 7-10.

Piña, M. (2009). Aliento a la deriva: la prosa de Juan Melgar en Piña, M. et. al. *Nombres de la sed. Ensayos sobre literatura sudcaliforniana*, México: ISC & UABCS & Praxis, pp. 9-32.

Piña, M. et. al (2007). *Caligrafía de sal. Ensayos sobre literatura sudcaliforniana*, México: ISC & Praxis.

_____. (2009). *Nombre de la sed. Ensayos sobre literatura sudcaliforniana*, México: ISC & UABCS & Praxis.

Salgado, D. (ed.) (2009). *Testamento del sol. Premios Universitarios de Poesía, Cuento y Ensayo (2003-2008)* (compilación, edición y presentación de Dante Salgado, Marta Piña y Keith Ross), México: UABCS (Cuadernos Universitarios).

Archivo Histórico de la UABCS

Se consultaron los 58 números que comprende la colección completa que se encuentra en la Sala de lectura (planta baja) de la UABCS.





CANTO

Testimonial UABCS

Héctor Montaña Cota

Hablar de mi etapa estudiantil en la UABCS, como alumno fundador, es siempre un motivo de satisfacción y orgullo, ya que siempre fue un viejo anhelo de los sudcalifornianos contar con una universidad en el estado, y la mayoría de los 220 alumnos que ingresamos en la primera etapa, veníamos

HMC. Egresado de la Generación Fundadora en la carrera de Ciencias Políticas y Administración Pública de la UABCS, hectormc1954@hotmail.com

de cursar diversas carreras en universidades e instituciones de educación superior del país y que habíamos dejado inconclusos los estudios por diversas razones, como fue el caso de un servidor, que cursé dos años en la Escuela Nacional de Agricultura, hoy Universidad de Chapingo. Todos vimos una gran oportunidad de continuar o iniciar nuestros estudios universitarios al crearse la UABCS en el estado, que fue fundada el 31 de diciembre de 1975, iniciando funciones el 15 de marzo de 1976, fecha en que se llevó a cabo la declaratoria inaugural de inicio de cursos por el entonces gobernador del estado y creador de la universidad, el Lic. Ángel César Mendoza Arámburo, con la presencia del primer rector de la UABCS, el Arq. Tomás Balarezo Cota, en una emotiva ceremonia efectuada por la tarde de ese día en la Escuela Primaria 18 de Marzo, ubicada en el centro de la ciudad de La Paz.

Al día siguiente iniciamos formalmente las clases en cuatro grupos conformados por 55 alumnos en cada uno, atendidos por cuatro maestros, en un sistema educativo de tronco común que no contaba con un plan de estudios definido; cada semestre se iban definiendo las materias a cursar, así como la contratación de maestros. Se decía que fuimos punta de lanza o conejillos de indias en estos inicios de la vida institucional de la universidad, la verdad es que hicimos camino al andar y eso nos llena de orgullo. Recuerdo que eran salones con sillas muy pequeñas, para niños de primaria, y era muy incómodo sentarse en esos pupitres, pero era más grande la ilusión de cursar una carrera universitaria en nuestro propio estado que toda adversidad se superaba. En esos semestres iniciales se fueron dando las primeras deserciones de alumnos y los salones ya eran de 40 alumnos, pero la mayor deserción se dio al paralizar la universidad sus funciones, que al final solo el 40% egresó de la primera generación.

En 1977 prosiguieron las clases en la Escuela Primaria 18 de Marzo y ya para ese entonces habían ingresado alumnos de la segunda y tercera generación; y en el cuarto semestre se daba la separación a los troncos divisionales, esto es, grupos de alumnos que integraron las áreas académicas de Ciencias Sociales, Ciencias del Mar y Ciencias Agropecuarias.

En ese primer tramo de la universidad, fui invitado por el rector, el Arq. Tomás Balarezo, a colaborar en la rectoría universitaria, en funciones de secretario auxiliar y no se me olvidan las visitas que hacíamos juntos a los terrenos de la universidad, donde él se imaginaba cómo sería la institución en el futuro, y empezaba a bosquejar en su pensamiento el diseño arquitectónico de sus edificios. Así es como surgieron los arcos que le dan identidad a nuestra máxima casa de estudios.

En esta etapa, a dos años de haberse fundado la universidad, se dio un gran problema entre grupos de maestros a su interior, al tratar de imponer sus intereses por encima de los objetivos fundamentales de la institución y ante las posiciones radicales e intransigentes de ambos grupos y la suma de estudiantes. La universidad detuvo sus tareas sustantivas y administrativas y se tuvo que llegar de nuevo al punto inicial, similar a su creación, donde se da la intervención del gobernador a petición de la comunidad universitaria, a costa de la propia autonomía. Para poder resolver el problema, se toma la decisión tajante de liquidar laboralmente a la mayoría de los maestros, incluyendo a los cabecillas de ambos grupos y se reforma la Ley Orgánica de la UABCS. Posteriormente, se

designa a un nuevo rector, el Dr. Rubén Cardoza Macías, que es ungido ya en el campus central de la UABCS, cuando se contaba ya con el primer edificio académico. De esta manera inició una nueva etapa de estabilidad, crecimiento y consolidación en su infraestructura física, planta docente, administrativa y alumnado.

Para ello, es importante mencionar que la universidad recibe por parte del gobierno del estado, los terrenos donados por la Unión Ganadera Regional que venían ocupando en el predio Santa Rita del Calandrio y que se utilizaban la mayor parte en el vivero forestal de SAGARPA, donde mi padre fue el encargado por más de 30 años y donde mi madre y hermanos vivimos la etapa de la niñez y juventud, lo que representó para un servidor una emoción muy grande ver surgir en esos terrenos a nuestra universidad y una experiencia extraordinaria e inolvidable el ver colocarse la primera piedra el 12 de agosto de 1976, por el presidente de la República, el Lic. Luis Echeverría Álvarez, y posteriormente ver terminado el primer edificio de la Universidad donde continuamos los alumnos de las siete carreras nuestros estudios.

En ese mismo año, en septiembre azotó a la ciudad de La Paz el ciclón Liza que ocasionó un gran número de muertos por el desbordamiento de un arroyo que cruza la ciudad, y de nuevo la universidad se vio afectada en su funcionamiento al convertirse en un albergue para damnificados.

Posteriormente, se retomó la normalidad y se reiniciaron las clases y la institución continuó creciendo en todos los sentidos, hasta egresar la primera generación el 17 de diciembre de 1980, con 96 nuevos profesionistas. Fue una ceremonia de graduación inolvidable.

En la actualidad, la Universidad Autónoma de Baja California Sur ha crecido en su oferta educativa con más de 50 carreras, un alumnado alrededor de los diez mil estudiantes y una planta docente de 800 maestros, con presencia de planteles en los cinco municipios del estado y veintidós mil egresados en las diversas carreras que ofrece.

Si bien, la Universidad Autónoma de Baja California Sur ha crecido de manera sobresaliente en estos primeros cincuenta años de su existencia, se tiene que poner en retrospectiva el papel de la UABCS en su aporte al desarrollo económico, social, político y cultural del estado, y saber si su producto principal, que son sus egresados, están cumpliendo con su cometido para lo que fueron preparados y formados y saber si verdaderamente se están integrando a su campo ocupacional de acuerdo a sus perfiles profesionales, y si están enfrentando con éxito la competencia laboral; además de analizar y evaluar los estándares de calidad y

excelencia académica con los que la UABCS debe de contar en sus funciones sustantivas como factor de cambio del entorno social, económico y político de Baja California Sur.

Ese será el principal reto a afrontar en este segundo cincuentenario de su existencia, que así sea.

Sabiduría como meta, patria como destino



Testimonio como alumno y egresado fundador de la UABCS

Valente Salgado

Compartir este testimonial histórico del origen, desarrollo y función de la UABCS en el periodo estudiantil es correr el riesgo de ponderar una sola visión de nuestra querida *alma mater*. Voy hacer una reflexión crítica, constructiva y propositiva con el anhelo de que la sociedad sudcaliforniana la lea y, sobre todo, enfatizar a los estudiantes de esa época que aspiramos a seguir una profesión universitaria, bajo estos criterios. Todo, a reserva de los puntos de vista diferentes que se pudieran comentar, serán aceptados y valorados.

Egresé de la escuela preparatoria José María Morelos y Pavón en la ciudad de La Paz, BCS en julio de 1975. Es pertinente ubicar el contexto histórico, partiendo de los hechos, que me llevan a hacer esta narrativa personal del origen de nuestra querida UABCS.

En enero de 1968, nos trasladamos mi familia Salgado Cota a la Ciudad de México, teniendo yo la edad de 12 años. Eran los sucesos del movimiento estudiantil del 68, mi padre, el Prof. Manuel Salgado Calderón, fue designado director de la Casa del Estudiante Sudcaliforniano en la capital de México, siendo gobernador del territorio el Lic. Hugo Cervantes del Río, quien tenía una visión y conocimiento integral de la vida política en México y en especial del movimiento estudiantil de 1968.

VS. Alumno y egresado de la generación fundadora de la UABCS,
salgadovalente30@gmail.com

El licenciado Cervantes del Río había sido secretario de la presidencia del gobierno federal, y tenía una visión clara al invitar a mi padre a asumir esa responsabilidad y organizar a los estudiantes. Mi padre entendió y comprendió el compromiso y el reto de dirigir a 130 estudiantes en el apogeo del movimiento del 68, un reto histórico.

Partiendo de esos antecedentes, vivencias y experiencias de los estudiantes en la Ciudad de México, conceptualizó e imaginó y señaló que era pertinente el momento para promover la creación de la Universidad Autónoma de Baja California Sur, ya que en esa época un buen número de estudiantes egresados de preparatoria emigraban a diferentes estados de la república para seguir con la aspiración de una educación superior, de los cuales aproximadamente 200 salían fuera del Territorio Sur de Baja California y los demás truncaban sus posibilidades de seguir sus estudios superiores.

Todas esas experiencias en la Ciudad de México fueron una lección de los momentos históricos del movimiento estudiantil de 1968. A pesar de que estaba en el segundo año de secundaria, dicho movimiento estudiantil me marcó, ilustró y me movió la conciencia a base de inquietudes y expresiones de la época de estudiante, conviviendo en el movimiento con 130 estudiantes asistidos en la Casa del Estudiante Sudcaliforniano en la Ciudad de México, lo que generó conciencia, crítica social y constructiva en mi formación personal, profesional y política.

Una vez que mi padre concluyó su periodo como director, regresamos a Baja California Sur, comprendiendo que se tenía que visualizar una universidad pública en el estado. Estrechó lazos de intercambio respecto a la fundación de una universidad con el Lic. Ángel César Mendoza Arámburo, que de forma simbiótica y consciente estuvo a cargo del reto. Ellos acordaron un proyecto conjuntamente con profesionistas del estado sobre la fundación de la UABCS, un anhelo de varias generaciones de estudiantes forjados en el compromiso histórico de creación de una universidad para los estudiantes sudcalifornianos.

Al concluir mis estudios de preparatoria a finales de octubre me trasladé a la Ciudad de México, donde estaban estudiando mis hermanos en la UNAM. Mi interés y visión era incorporarme y estudiar la carrera de Ciencias Políticas y Administración Pública en la UNAM; ese mes de octubre me inscribí a un curso propedéutico para el examen de admisión a realizarse en febrero del año 1975.

Mi padre fue maestro de carrera, egresado de la Escuela Normal Rural de San Ignacio y fue dirigente del Sindicato

de Trabajadores de la Educación, SNTE Sección 3 y Diputado Local del III distrito electoral de la Primera Legislatura del Estado y en esa etapa me llamó por teléfono al departamento de mis hermanos –donde vivíamos–, y me da una pauta: “Hijo, hay un proyecto de creación de la Universidad Autónoma de Baja California Sur”. Mi expresión fue: “Papá, el inicio de una universidad en el estado es incipiente. Aquí estoy estudiando para el examen de admisión para ingresar a la UNAM, unas de las mejores del país y en Baja California Sur no hay experiencia académica ni de investigación”. Mi padre me comentó: “Entiendo, hijo, pero ser fundador de una institución superior en Baja California Sur como egresado será un orgullo y pasarás a la historia como fundador. Vente, no te arrepentirás”. A partir de esa recomendación de mi padre, me regresé al estado no muy convencido. En esas fechas me contactó el Prof. Román Pozo Méndez, coordinador y enlace para integrar a los candidatos a alumnos para ingresar a la UABCS; recuerdo que me envió un telegrama ubicando el lugar donde se daba orientación e inscripción para el ingreso, era en una oficina en el tercer piso del palacio de gobierno del estado.

Fue así como un 15 de marzo de 1976, iniciamos clases en la Escuela Primaria 18 de Marzo ubicada en el centro de la ciudad de La Paz, en un evento magno de inauguración encabezado por el gobernador del estado y creador de la Universidad, el Lic. Ángel César Mendoza Arámburo, donde el programa incluyó todo el protocolo con honores a la bandera por una escolta de la III Zona Militar, algo no muy usual en una universidad. En el programa inaugural participaron tres compañeros universitarios que fueron Alberto Gutiérrez Amador, basquetbolista, gato salvaje, con la canción de José Feliciano *Qué será*, y dos compañeros ya fallecidos, Miguel Jordán Moyrón y Sergio Bautista Pérez, además de la compañera Marisela Chávez Gámez, quienes participaron en el grupo de ballet folklórico en ese día memorable.

El inicio de clases de la UABCS fue el 16 de marzo de 1976, y nos incorporamos 220 alumnos en un plan de estudios de tronco común. Fue importante conceptualizar la vida universitaria en el estado, integrada por siete carreras tales como: Ciencias Políticas y Administración Pública, Economía, Agronomía, Zootecnia, Geología Marina, Ingeniería en Pesquerías y Biología Marina –que esta carrera se ofertaba en pocas universidades del país–. Es pertinente mencionar que de los alumnos de primer ingreso solo el 25% eran mayores de edad, mientras los demás tenían una profesión ya cursada.

La Escuela Primaria 18 de Marzo es y será siempre nuestro primer orgullo universitario, porque la convivencia de integrarse a un proyecto universitario en Baja California Sur era un parteaguas histórico para el estado. Reflexionaba y recordaba las visitas a la UNAM y visualizaba la dimensión y el futuro profesional que me esperaba como egresado universitario de Baja California Sur en la naciente *alma mater*. Más allá de todas mis inquietudes, decidí ser egresado de la UABCS y, orgulloso de ella, cumplí posteriormente mi deseo académico de realizar una maestría en Políticas Públicas en la UNAM.

A través de los diálogos de mi padre, se dirimió, acordó y aprobó con los demás integrantes de la primera legislatura local; él firmó, como presidente de la Comisión de Educación y presidente del Congreso del Estado de Baja California Sur, el Decreto de creación y fundación de la Universidad Autónoma de Baja California Sur, publicado en el Boletín oficial el 31 de diciembre de 1975. Agradezco a la vida, al destino, al devenir la pertenencia a mi estado, la experiencia y sabiduría que viví con mi padre hasta sus últimos días de su vida, ya que tuve el privilegio de vivir los momentos históricos, políticos, sociales y económicos del naciente estado de Baja California Sur: una universidad fundada y promovida por el Lic. Ángel César Mendoza Arámburo, que salió del entonces Territorio Sur en los años sesenta a estudiar a la Ciudad de México, conjuntamente con otros jóvenes sudcalifornianos y que coincidieron en el proyecto, donde mi padre traía el bagaje claro del panorama y vivencias de los estudiantes, en su experiencia como director de la Casa del Estudiante (de 1967 a 1969), donde coincidieron ambos en un objetivo común, con una misión y visión histórica de la creación de la UABCS en 1975, coincidiendo con la conversión de Territorio a Estado Libre y Soberano.

Fui un estudiante universitario responsable, crítico, constructivo y amante de mi deporte favorito, el basquetbol, en el cual nos integramos compañeros de la universidad y otros jugadores en el primer equipo llamado “Los Gatos Salvajes de la UABCS”, donde quedamos seis años consecutivos Campeones Estatales de 1979 a 1984, dirigidos por el entrenador Julio César Covarrubias Gerardo e hicimos historia a través del deporte. Aquí es oportuno comentar el porqué de la existencia del Gimnasio Deportivo de Basquetbol de la UABCS, y es una anécdota que deseo compartir: siendo don Alberto Andrés Alvarado Arámburo segundo gobernador de Baja California Sur que siempre, después de la ceremonia de graduación académica, invitaba a las autoridades a una convivencia cordial y respetuosa. En la plática, estaba a corta dis-

tancia del rector, el CP. Ulises Omar Ceseña Montaña, como su secretario particular y me hace una seña y me incorporo a la charla con el gobernador y me comenta a boca de jarro: “¿Es cierto que ustedes son tan fregones en el basquetbol?” En ese momento el rector le responde: “Sí, llevamos varios campeonatos estatales invictos”. Lo interrumpe el gobernador, diciéndole: “Ulises, te hago una apuesta: si ganan otra vez el campeonato estatal, te construyo el Gimnasio en la UABCS y si pierden, lo hago en Los Cabos”. En ese momento me observa el rector para manifestar mi opinión y le contesto: “Sí, rector, lo vamos a ganar, apuéstele”. Ganamos el estatal y a la semana cumplió su palabra el gobernador y se empezó a construir el gimnasio deportivo, que hoy es el símbolo de una época de oro del basquetbol universitario.

El equipo de basquetbol era de primer nivel, fuimos seis veces campeones estatales. En los torneos municipales de basquetbol participaban equipos como el Instituto Tecnológico de La Paz, Hotel Los Arcos y el 14° Batallón de Infantería, un equipo de militares aguerridos; en una ocasión nos enfrentamos con el Batallón en la final del torneo municipal, donde estaba presente el general Basurto, comandante del Batallón. El respeto que se manifestaba entre las porras, de un lado los militares y por el otro extremo los universitarios, fue tanto que el general comentó: “es esta convivencia deportiva tan única y respetuosa que solo la he visto en Baja California Sur, en donde el Ejército Mexicano y la Universidad Autónoma compiten con honor y respeto”.

En la época del primer rector de la UABCS, el Arq. Tomás Balarezo Cota promovió un curso de cuatro meses impartido por el Instituto Nacional de Administración Pública (INAP) de la Ciudad de México con el tema “Ciclo Preparatorio de la Administración Pública en México”, al cual asistimos ocho compañeros universitarios. Este curso de especialidad me generó un parteaguas sobre el enfoque de la Administración Pública y una expectativa clara de que estaba en un nivel académico adecuado, que a futuro era la oportunidad de seguirme preparando en nuestra universidad. Esos ocho compañeros, de los cuales integrábamos un grupo homogéneo, participativo y crítico, participábamos en las cátedras académicas, señalábamos y criticábamos a catedráticos que no daban el perfil académico y cuestionábamos el compromiso del espíritu universitario en la academia e investigación.

Con el traslado a lo que hoy es el campus universitario central, se iniciaba una nueva etapa de crecimiento académico, investigación e infraestructura en aulas, laboratorios y prácticas. La UABCS tuvo un desarrollo que permitió consolidar una primera etapa en el nuevo campus, posteriormente

surgieron intereses internos y externos, que no correspondían con el espíritu que buscaba consolidarse en la universidad: dos grupos de académicos conflictuaron a la universidad y el anhelo de la sociedad sudcaliforniana de tener una institución académica que formara parte del porvenir del estado. Este conflicto fue señalado por empresarios, comerciantes, maestros normalistas, ganaderos y la sociedad en general, con rechazo y repudio a un conflicto, paró la marcha de la universidad por un lapso de seis meses. En estos momentos, la sociedad cuestionaba el comportamiento dentro de la universidad, el conflicto creció tanto que la actividad académica se detuvo; bajo este comportamiento, como alumnos de la UABCS y de las primeras generaciones, rebasamos el campus universitario y se contactó con el gobierno del estado para plantear el conflicto que dividió a la universidad, donde se le pidió ayuda al gobernador del estado, el Lic. Ángel César Mendoza Arámburo, su intervención para mediar y coadyuvar en la solución del conflicto en la universidad. Fue ahí donde se tomó la decisión histórica a través del Congreso del Estado, que acordó unánimemente que el gobernador del estado asumiera la dirección de la universidad. Como estudiante, tenía sentimientos encontrados por el esfuerzo y anhelo de la creación de la universidad que en esos tres años corría el riesgo de sucumbir el proyecto que el propio gobernador había fundado, ya que, como él manifestó al final de su mandato, la UABCS era su máxima obra y en plan de broma decía “es mi mayor dolor de cabeza”.

Ante estos acontecimientos, se acudió a la ANUIES para solicitar su apoyo para reestructurar, gestionar y fortalecer el ámbito académico, de investigación y de administración de la UABCS. Este fue un periodo tenso para la sociedad y muy crítico para los estudiantes, pero fue la mejor decisión para solucionar de tajo el complejo problema por el que atravesaba la UABCS a escaso tiempo de su nacimiento.

El conflicto llegó a su máxima expresión entre los grupos antagónicos dentro de la universidad. Recuerdo todavía el comentario que me transmitió mi padre, que le hizo el Lic. Ángel César Mendoza Arámburo: “Voy a tomar una decisión salomónica, con base en el diagnóstico de la problemática de la universidad”, cuando eran doce maestros en conflicto por la disputa de los espacios de poder en la universidad, los cuales no correspondían al proyecto de creación del estado de Baja California Sur ni de la universidad sudcaliforniana, ni mucho menos de la mayoría de la comunidad universitaria. Fue en esos momentos críticos donde decidió el gobernador enviar a un emisario para manifestarles a los maestros disidentes contundentemente: “Tienen una semana para salir de

Baja California Sur, aquí están sus boletos y viáticos para que se regresen a su lugar de origen. En Baja California Sur ya no tienen el respeto de la sociedad”. Todo este acontecimiento histórico lo viví en carne propia dada la cercanía del gobernador y mi padre; todos esos maestros atendieron de inmediato la petición del gobernador y abandonaron el estado.

La universidad ha transitado por etapas difíciles que le han permitido superar sus conflictos, más allá de su función o compromiso ante la sociedad y sigue su proceso hacia una universidad comprometida con su entorno económico, social y político. A 50 años de su bagaje histórico, la UABCS y sus egresados han sido la carta de presentación ante la sociedad y sectores productivos y sociales. En este sentido, es importante efectuar un diagnóstico y un seguimiento puntual de egresados para conocer cómo se han desarrollado en el campo ocupacional y sea un indicador para que la Universidad retome esta información con perspectivas de desarrollo institucional y profesional y también revisar los planes de estudio y contenidos curriculares de las licenciaturas y posgrados que retroalimentan el entorno local, regional, nacional e internacional.

Entrevista a Martha Micheline Cariño Olvera

Por Zenorina Díaz Gómez

Zenorina Díaz: Doctora Micheline, muchas gracias por conceder esta entrevista a la revista *Panorama* en este número especial de aniversario por los 50 años de vida de la institución. Me gustaría iniciar preguntándote: ¿quién es Martha Micheline Cariño? ¿Dónde nació y creció?

Micheline Cariño: Nací en la Ciudad de México y viví ahí hasta los trece años hasta que me fui a París por primera vez, con mi mamá; de hecho, cumplí los trece años estando allá. El primer año de secundaria lo hice en París, mi mamá iba solo a hacer observación de clases de matemáticas, pero por azares del destino terminó empezando su doctorado y eso la llevó a regresar tres veces más. Después de ese primer viaje regresamos a México dos años, que eran los que tenía que trabajarle a la Secretaría de Educación Pública para que le dieran permiso un año más; entonces segundo y tercero de secundaria los hice en el Liceo franco-mexicano, en la sección francesa, para no perder el año. Luego en primero de prepa nos volvimos a ir a París, allá cumplí 16 años y sucedió la misma historia: regresamos y cuando salí era un lío para hacer la revalidación de secundaria y prepa para ingresar a la UNAM y

además, yo ya no quería vivir en la Ciudad de México. Entonces, como mi mamá tenía que regresar a Francia a terminar su doctorado y para mí era más fácil entrar a la universidad de París, me fui. Ahí hice dos licenciaturas, después hice dos maestrías, una en Historia, porque siempre me ha gustado la historia y la maestría que se llamaba –en aquella época, porque ya no existe– Planeación y Ordenamiento del Desarrollo en la Universidad de París.

ZD: ¿Cómo llegaste a Baja California Sur?

MC: Precisamente porque siempre fue muy problemático encontrar alojamiento en París. La tercera vez que estuvimos allá, yo ya podía entrar a la ciudad universitaria de París, donde se pueden recibir estudiantes universitarios extranjeros y franceses. Entonces pedimos admisión a la Casa de México, aunque generalmente no te mandan a la casa de tu país, sino que te dan alojamiento en otra casa, pero mi mamá tenía derecho porque estaba haciendo su doctorado, y yo era su acompañante, por lo que vivimos dos años ahí. Después ella ya no tenía derecho, pero yo sí, así que vivimos en Casa de México hasta que ella terminó el tercer año de su doctorado y se regresó. El caso es que, viviendo en la Casa de México, nos enteramos de que había un ballet folclórico de la Casa de Estudiantes de México y empezamos a ir a los entrenamientos y prácticas y, sobre todo, a las salidas cada fin de semana, pues así se garantizaba la alimentación.

Ahí fue cuando conocí a Mario, mi esposo. Nos hicimos novios, él se vino a La Paz y yo realmente no sabía qué hacer porque podía quedarme en Francia y hacer el doctorado allá o podía venirme a Baja California Sur con él. Dudé mucho, fue un año muy difícil para decidir, pero realmente tenía muchas ganas de regresar a México porque en Francia, a pesar de que la mayor parte de mis amigos están allá y pasé buena parte de mi juventud ahí, nunca dejas de ser extranjera. Me regresé a México porque Mario consiguió trabajo en CIBNOR y ya después yo lo alcancé, y así fue como llegué a Baja California Sur, pero también lo invoqué porque estaba harta de los inviernos parisinos. Todo el tiempo decía: “yo me quiero ir a vivir a un lugar donde haga muchísimo calor, que haya un sol cegador con el que no puedas ni abrir los ojos y donde nunca jamás llueva, ¡estoy harta de la lluvia!”. Lo repetí tanto que llegué aquí.

ZD: Micheline, ¿cómo descubriste tu vocación como historiadora?

MC: En primero de secundaria en París, porque la enseñanza de la historia en Francia siempre está ligada a la geografía, sobre todo en secundaria y en preparatoria. En primero de secundaria tocaba ver la Edad Media y tuve muy buenos maestros que nos enseñaron la Edad Media yendo a los museos, las catedrales, los palacios, castillos, así supe que a mí lo que más me gustaba era la historia. Además, en Francia se practica una historiografía distinta, aunque eso lo supe ya estando acá; es una historia que explica, no que describe. Creo que la historia lo explica todo, cualquier problema que te plantees, inclusive filosófico, lo explica la historia.

ZD: ¿Y la historia ambiental? ¿Cómo llegaste a interesarte por esta área específica de la historia y qué tan compleja fue esa incursión, al ser un área de reciente exploración?

MC: Era tan poco conocida que ni yo sabía que estaba haciendo historia ambiental (risas), de verdad, en cierta forma la inventé. Mira, lo que pasa es que cuando regresé a vivir acá, yo estaba haciendo mi tesis de maestría en Historia y Mario estaba con la necesidad de cultivar perlas. Entonces yo, al ver la historia regional, especialmente la historia de la conquista, esos largos intentos de historia de conquista antes del establecimiento de las misiones jesuitas, veía que la historia regional estaba totalmente determinada por el cultivo de perlas, y esas perlas aparecían y desaparecían. Había periodos donde se hablaba de una pesca muy abundante y periodos de escasez que hacían pensar que era un mito.

En paralelo que hacía mi tesis de maestría, le ayudaba a Mario con cosas de acuicultura. Él entendió muy rápido que la única forma de cultivar las ostras era cultivando el ecosistema, entonces íbamos muchísimo a *snorkelear*, a bucear, a hacer muestreos para ver cuántas ostras había y cómo se encontraban y todo el tiempo hablábamos de eso. Entonces cuando le planteé el problema de las perlas, el porqué había periodos de abundancia y otros donde no se encontraban, me decía que tenía que ver con que a finales del siglo XIX se practicaba la pesca con apnea; ahí se dio un extractivismo terrible, porque para encontrar una perla había que sacar aproximadamente diez millones de ostras perlas. Se sacaba muchísima madreperla y muchísima concha nácar, pero solo con el límite humano de treinta brazas, y solo cuando había una buena visibilidad en el agua, que era en mayo.

Tanto la profundidad como las épocas de no pesca permitían a los barcos perleros recuperarse, y aunque de todos modos seguían siendo muy explotados, siempre quedaban organismos de poblaciones mayores que hacían un

efecto de repoblamiento. Así que me di cuenta de que la ecología de las ostras perleras y las características del golfo de California, explicaban muy bien estos procesos históricos de abundancia y escasez de perlas que de otra manera no se podrían explicar.

Para la tesis de doctorado seguí con el tema de las perlas, lo amplié hacia la acuacultura en la época moderna y al mundo; este documento terminó siendo de todos los cultivos perleros del mundo, pues en todos había constantes históricas muy semejantes, pero las perlas eran difíciles de encontrar en el archivo también, no solo en la naturaleza. Yo quería hacer una historia económica, porque quería demostrar que la pesca de nácar y de perlas había sido la razón por la cual se fundó la ciudad de La Paz y que marcó su economía hasta su extinción a mediados del siglo XX. Entonces, si quería estudiar la estructura económica, tenía que estudiar todas las actividades económicas para demostrar que la principal tenía que ver con el nácar y las perlas. Revisé todo el archivo regional, muchas ramas del archivo de la nación, archivos de Mazatlán, Francia, Estados Unidos, Inglaterra, buscando las perlas y no aparecían, aunque en todos lados la cosa de los ecosistemas era determinante.

Luego ocurrieron dos cosas que me hicieron encontrarme con la historia ambiental: la primera fue que Niparáj me pidió que escribiera un capítulo para un libro que estaban trabajando que se llamaba *Diagnóstico ambiental de Baja California Sur*. El capítulo que me pidieron era sobre las relaciones entre la sociedad y la naturaleza. Les dije que sí, pero que el tema daba más bien para un libro, lo escribí y efectivamente salió un libro que después mi mamá me hizo el favor de resumir y hacerlo capítulo. La otra circunstancia fue que en esa época empecé a impartir clases en la universidad, en 1989, mientras que la primera vez que di clases de Historia Regional fue en 1991. En ese periodo tuve un grupo muy raro porque eran solo dos historiadores, dos geólogos y dos biólogos, entonces en la clase veíamos la íntima relación de los primeros pobladores y sus ecosistemas, pero enriquecido desde la mirada de estudiantes biólogos y geólogos. Como trabajo final hicieron muy buenos ensayos, entonces les dije: “Oigan, ¿y si hacemos un librito?” y sí, fue el primer libro que publiqué: *Ecohistoria de los californios*.

Yo ni sabía que estaba haciendo historia ecológica. Con Aurora Breceda hicimos un capítulo de geografía. Sobre la pesca de moluscos escribieron los biólogos, sobre la generosidad del desierto escribió una de las historiadoras; Francisco Altable sobre las misiones, en fin, quedó muy raro el libro y me pregunté si era porque era muy bueno o porque era una

locura. Así que decidí preguntarle al verdadero conocedor y así fue como fui a tocarle a Miguel León Portilla a su cubículo. Le dije quién era y donde trabajaba y que escribí con mis estudiantes un librito y que quería saber su punto de vista. Me dijo: “Venga en quince días”. Regresé y me dijo que le encantó, que era una cosa muy innovadora, válida y le gustó tanto que me hizo el prólogo. El segundo libro fue el que me pidió Niparajá como capítulo *La relación hombre-naturaleza en Baja California Sur hasta 1940*, que es lo que yo conocía por mis estudios de ostras. En esa época estaba en la universidad un historiador muy bueno de la ciencia y cuestiones misioneras, Salvador Bernabé. Poco después de regresarse, me escribió y mandó el ejemplar de una revista diciéndome: “Micheline, lo que haces sí existe y se llama historia ecológica o historia ambiental, los gringos la descubrieron y la empezaron a trabajar en los años setenta, y en España apenas se está haciendo en el 93 (sic)”. El ejemplar que me envió era de la revista *Ayer*, que había publicado un número en el que Martínez Alier entrevista a Manuel González de Molina y este explica qué es la historia ambiental, que él llamaba “historia



ecológica”, entonces eso me dio un respiro, porque mis colegas de la Asociación Mexicana de Historia siempre se referían a ella como “esa historia tan chistosa que haces”.

Realmente estaba muy sola, pero en 2003 descubrí que todos los historiadores ambientales compartimos una experiencia similar: somos historiadores con una fuerte afinidad geográfica, buscamos explicaciones profundas, no nos gusta la historiografía tradicional y empezamos solos con nuestros estudiantes. En 2003 en Santiago de Chile, hubo un congreso de Historia Ambiental de Latinoamericanistas; en el mundo hispanoparlante estábamos muy dispersos, pero nos encontramos, nos reconocimos y decidimos formar la Sociedad Latinoamericana y Caribeña de Estudios de Historia Ambiental (SOLCHA). En ese congreso nació la idea y empezamos a trabajarla, y de esa historia hiper marginal, la historia ambiental ahora es la principal corriente historiográfica que existe.

ZD: ¿Qué es lo más importante que te ha enseñado la historia ambiental y qué te parece importante transmitir como aprendizaje valioso a los estudiantes de historia y a las personas en general?

MC: Lo más valioso son dos cosas: una, que la historia ambiental te permite conocer la historia de la sustentabilidad y de la insustentabilidad. Eso es muy importante porque permite ver, por un lado, los errores de esta civilización capitalista y en colapso, que han redundado en una doble explotación de la naturaleza y del trabajo humano. Actualmente ya sobrepasamos seis de los nueve límites planetarios, eso es lo que te permite ver la forma de la insustentabilidad, pero también la historia ambiental permite conocer formas anteriores de organización social y paralelas al capitalismo. Entonces eso permite entender que esta forma devastadora de organización social que tenemos es un fenómeno histórico y que, como tal, tiene causas y un fin, pues podemos imaginar mundos distintos a este, porque han existido y existen formas de organización distintas que saben convivir con la naturaleza y no en contra.

La otra enseñanza importante es que la mejor historia ambiental se logra en colectivo, con un trabajo inter y transdisciplinario, donde el conocimiento se ve enriquecido por la participación de todo tipo de formaciones: ecólogos, veterinarios, agrónomos, etcétera. De esa manera realmente podemos hacer una historia profunda, multideterminada y construir explicaciones mucho más válidas.

ZD: ¿Cuáles consideras que son los aportes más significativos que has realizado a la institución universitaria?

MC: Creo que haber formado un montón de jóvenes, y haberlos orientado inevitablemente a la historia ambiental, varios de ellos historiadores, otros no. Una de ellas, Andrea Sainz, la bióloga que escribió en ese primer libro que mencioné, ahora es una exitosa historiadora ambiental que trabaja con las generaciones actuales sobre ciencias ambientales. Esa ha sido mi principal motivación: la posibilidad de formar estupendos estudiantes, jóvenes críticos, propositivos, porque lo importante de la historia ambiental es su aplicación, su incidencia social, porque a eso regresé a México, a hacer la revolución. El otro aporte que considero valioso es haber participado en la creación del posgrado en Ciencias Sociales: Desarrollo Sustentable y Globalización y su Colaboratorio en Ciencias Sociales porque de ese espacio han egresado una gran cantidad de estudiantes que están haciendo aportes valiosos a la región.



ZD: ¿Cuál crees que ha sido el impacto de tus trabajos en el conocimiento y aprecio de nuestro estado?

MC: El impacto principal y que resume sus diversos ejemplos es que podemos reconocer que tenemos una naturaleza a pesar de siglos de extractivismo todavía en posibilidades de regeneración, no de conservación, y eso es algo que acabo de aprender apenas hace un mes en Mulegé con el señor David Borbón, que trabaja en el repoblamiento de mangle y acuacultura de ostión. Él me decía que no le gustaba hablar de conservación, porque eso hace pensar que el estado en el que están los ecosistemas es bueno. Hay que hablar de regeneración y luego ya hablar de conservación.

Entonces en nuestro estado hay posibilidad de regenerar nuestros ecosistemas y eso es un privilegio que no hay en otros, como en la Riviera Maya, donde ya no es posible regenerar. Darnos cuenta de eso y entender la importancia de esa posibilidad lleva a la pregunta ¿cómo lograrlo? Y creo que mi investigación indica cómo: a través de las estrategias adaptativas que podemos aprender de los pueblos originarios, de los rancheros o de las poblaciones de los oasis, los pescadores artesanales; todas esas personas que han vivido con un cuidado amoroso a nuestro territorio. Ese es el principal conocimiento que las personas pueden aprender con mis investigaciones.

ZD: Finalmente, ¿qué mensaje te gustaría dar a los jóvenes universitarios, en particular a los de historia, según tu experiencia de vida y trabajo?

MC: Que la historia la tienen que hacer por amor y con mucha pasión, y con amor significa poder llegar a entender y explicar las formas en que podemos vivir mejor juntos, aquí y ahora.

ZD: Muchas gracias por la entrevista, es un honor tenerte en las páginas de *Panorama*.



CORONDEL

Terremoto en la Memoria (fragmento)

Sofía Astorga Moreno

SAM. Estudiante de sexto semestre de la Licenciatura en Lengua y Literatura en la Universidad Autónoma de Baja California Sur. Ganadora del XXIII Premio Universitario 2025 en la categoría de Poesía, soas_23@alu.uabcs.mx

I

Tiempo,
el ente más estúpido que existe,
a veces lento y otras tan rápido
no lo ves pasar,
traicionero, agridulce, hipócrita.
Tiempo,
lastima (literalmente mata),
aniquila, destroza, descompone,
dueño de todo y posee nada.
Pobre...
Martirio total.
por un sobrio delirio navego,
me cobijan recuerdos que siguen vivos,
tiempo
 los carcome,
no se llena, deleita, disfruta,
se sacia de nosotros, de nosotras.
Y tú,
mirada cálida, sol de verano,

dos faros ámbar
me guían al final del túnel;
y yo,
estatua quemada por el sol,
inmóvil, mirada frágil,
ahora rota ante la espera de
tiempo.

II

Fumar contigo
era sostener la noche con los labios,
pasarnos la llama
como quien pasa un secreto.
El humo sabía a nosotros,
a lo no dicho,
la ternura que se posa y se va,
un beso sin cuerpo,
llamarada fría.
Aún conservo el gesto:
inhalar tu ausencia.
Exhalarla lenta,
como si pudieras volver
en cada voluta incierta.
A veces me habita un humo azul,
espeso,
se queda bailando entre los hombros
como el peso leve de tus manos
cuando ya no decías nada.
Y me dejo consumir.
Silenciosa.
Niebla.
Lumbre.
Sofoco.
Hasta que no quede más de mí,
ceniza que aún te nombra.

III

Nunca me dijiste, pero
supe que algo en ti
se estaba rompiendo.
Lo vi en el humo,
en las palabras sin peso,

en el temblor oculto
de quien escribe para no decir.
Jamás me nombraste, pero
tu herida tenía mi forma.
Mi insomnio olía a tu ausencia.
Y tu tristeza
(esa que no mostraste del todo)
tiene el color exacto
de los lunes abrazados.
Me quedé sentada,
con el corazón entre las manos,
mirando cómo te alejabas,
sin salvarte.
Sin pedirme que lo hiciera.
Mirando cómo me alejabas,
sin salvarme.
Pidiendo que lo hicieras.
Duele,
porque aún te sé de memoria.
Porque aún podría leer tus pensamientos
como leer el reverso de una carta doblada.
Aún siento cuando tu pecho se vacía
aunque ya no esté junto al mío.
Solo te miro desde lejos,
desde el silencio que no te alcanza,
pero aún te espera loco.

IV

Aire prestado.
Murmullo interminable.
Angustia errante.
Destello que quiebra.
Yugo de nubes.
Ecos de sal y hambre de ti.
Límite incierto.
Compás arrítmico.
Todo me lleva a vos.
Me acostumbré a vivir en lo que huye,
casa que se desmorona apenas la nombro
alimentándome de lo que dejaste:
frases mal dichas y
el eco de tu risa en mi cuarto.
No soy más que una sombra
en la sombra de lo que fuimos,
con los ojos en otra parte y
las manos vacías de ti.

V

Hoy amanecí con el olor de tu cabello al despertar,
lo único que se atrevió a quedarse.
Ya no te extraño con fuerza,
te extraño con muebles.
Con alfombras que no reconocen más pasos,
con sábanas que ya no se arrugan.
Te extraño en la plaza donde éramos lunes.
Te extraño en la cama donde me hiciste poema y
me dejaste sin puntos suspensivos.
Hoy le escribo a la alfombra,
al atardecer que se tiñe de azul desde que no estás,
al libro que no terminamos,
a la historia que no iniciamos
a la ropa que aún huele a nosotros.
Te sigo queriendo,
como si no te hubieras ido.
Como si la poesía pudiera traerte
a mí de regreso
Aunque sea en las noches en vela.
Por un solo verso.
Solo en mi mente.
Aunque sea...

VI

Extraño tus besos,
no como se extraña un buen libro,
sino como se extraña al aire,
cuando el pecho se hunde.
Extraño tus abrazos,
como la sábana en una madrugada helada,
como el tacto que intuye exactamente dónde quedarse
para que duela menos.
Y no entiendo,
no entiendo por qué no me extrañas.
Por qué puedes dormir sin mi respiración acompasada en la tuya,
Por qué no te tiemblan las manos
al sentir que no están llenas de mí.
Creo que el amor te pasó encima,
pero no dentro.
me sentiste,
no me habitaste.

Por eso pudiste desaparecer
como si hubieras sido nadie en mi cama,
y yo en la tuya.
Yo, en cambio,
aún te nombro con la espalda,
me echo hacia tu lado,
me abrazo a mí misma,
al menos así me lo creo.
Me sorprende tu silencio.
Tu forma de soltarme,
como quien suelta una camisa vieja
sin importar el olor.
Y me duele,
porque todavía conservo cada costura.
Cada beso.
Cada despedida no dicha.
No te escribo para que vuelvas,
te escribo,
para no morirme con tu nombre en la garganta.

Salve

Miriam Estrella Castro Ceseña

Oración de un muerto

Dígame, Padre, que no estoy loco,
que no soy un monstruo, y que tengo redención.
Contésteme, mi Señor, y no se me deje,
porque entre sus brazos

he encontrado un cálido susurro de alivio, que apacienta
mis delirios
y calma la ansiedad.
Consuéleme, pastor,

y dirige con tu vara las cabras de mi monte;
corrige con consejo lo avaro de mi mente, y así,
hallen por fin paz mis huesos.

MECC. Estudiante de cuarto semestre de la Licenciatura en Enfermería.
Mención honorífica del XXIII Premio Universitario 2025 en la categoría
de Poesía, mcastr4_24@alu.uabcs.mx

Prisión de carne

Este dolor que desgarrar, agrieta mi cuerpo en ruinas y lo despedaza
como fiera hambrienta, que olfatea mis huesos.

Melancolía de lo perdido: creí...
y fui ridículo. Quisiera la muerte, detesto la vida.
No hay rima, ni compás,
cuando el alma sangra.

Cansado.
Aturdido.
Soy un estorbo,

una sombra sin cuerpo, eco de algo que ya no es.
No soy digno de tu mirada, ni de tu auxilio,
ni de tus ayunos. Tal vez, solo tal vez,
soy un cobarde llorón.

Pero en una mala ironía ruego... mírame.
Extiende tus alas sobre mí: refugio del paria,

consuelo del viudo, amparo del desgarrado.
Concédeme tu favor,

la migaja que jamás nos llega a nosotros,
los olvidados del canasto.

Antes de que el moho nos consuma, antes de que seamos
solo restos.

Sonámbulo

No quiero paz.
No quiero eternidad.
Quiero dormir.
Dormir sin que me duela el cuerpo.

Que me arroje la tierra con su aliento húmedo, que me
arrulle el olvido en su regazo tibio.
No me den promesas de cielo, ni bálsamos de esperanza.
No me pidan fe.

Quiero descansar,
sin tener que merecerlo.

He sido suficiente, aunque el mundo
me haya escupido la cara.
Aunque el amor
me haya cerrado la puerta.

No quiero luz. Quiero sombra, silencio, quietud.
Quiero que se acabe sin redención,
sin gloria, sin juicio.
Solo dormir...

y que nadie me despierte.

Pobre huérfano

Me abandonó el consuelo
y la voz que antes me arrullaba se deshizo en viento.
Madre...

me acechan en el sueño como sombras que reclaman mi
lugar entre los vivos.

Álzate.

Recuerda a la noche,
que no soy del todo huérfano.

Despierto

para la amarga evidencia:

que el templo de tu vientre no fue mi portal al mundo.

Recibo besos de azúcar que no alivian la llaga,
y miradas cargadas de lástima que hurgan mis vacíos.

Lava mis vestidos, devuélveme el derecho

a no ser llamado huérfano. Hazme hijo,

aunque no tenga cuna.

Gracias

Buen amigo eres,
como tesoro ambicioso,
te oculto entre las capas trémulas de mi corazón.
Desde el alba de mis días,

la enfermedad y la inmundicia han mancillado mis principios,
entregándome al quebranto,
y pervirtiendo mi sendero.

He cruzado desiertos sin nombre, acariciando mis propias penumbras,
aferrándome al ridículo y al fracaso, como si en ellos ardiera aún
una chispa de esperanza.

Que tú me hallaras

fue el consuelo negado por mi madre, la caricia ausente de la diestra de mi padre.

Has venido a ser la roca de mi todo.

Sobre ti he fundado los restos de lo que fui
y la fe de lo que he de ser.

Toma estas cenizas de mi alma y hazlas polvo de justicia.
Sácame,

para siempre,

de la cárcel sin muros donde habita la oscuridad.
Hoy,

propósito tiene mi vida. Y por fin,
he encontrado reposo, un hogar.

A mi carrera

No fui abrazada en mis propias tormentas,

cuando el frío de la indiferencia calaba hasta los huesos.
Por eso hoy sueño, despierta,
con secar cada lágrima que otros lloran en silencio.
Quiero que mis manos,
que aprendieron a esperar, sean cobijo y puente.
Que mis palabras,

nacidas del dolor y la pena, sean bálsamo en salas frías,
donde el tiempo pesa y la soledad se multiplica.

Entre las cuatro paredes de los nosocomios quiero ser más
que técnica:
ser pausa, ser respiro,
ser la voz que recuerda que la vida aún late.

El sistema, a veces,
arrastra con su sombra y encadena,
me exige correr cuando debería escuchar, me pide cifras
cuando yo veo personas.
Pero seguiré... seguiré.

Porque si de niña aprendí lo que es la ausencia, hoy he
decidido ser presencia.
Si conocí el vacío, ahora soy llenura.
Si nadie curó mis heridas, he jurado vendar las ajenas.
Y así, con cada Ser viviente,

vuelvo a reafirmar que este es mi sentido: a falta de cura,
consuelo;

al consuelo, compañía; y a la compañía, vida.

Regalo de Dios

Yolanda,
caminas al borde del abismo
con la dignidad de quien ya no espera.
Guerrera antigua, madre sin himnos,
me hablas con ojos que guardan
la memoria de una batalla invisible.
De tus hijos,
solo queda silencio. Se fueron, uno a uno,
como trenes que no miran atrás.
Y tú, con brazos abiertos,
me acogiste cual ave a polluelo, rezando con fe,
amando sin medida.
Oh... no hay juicio para una madre que amó hasta el último
hilo
del silencio.
Eres más que ausencia,
más que nombres perdidos en la tarde. Eres canto,
eres raíz... Eres mi madre.

Poema de un vivo

Me gustaría tenerte en la mano, como un secreto tibio,
algo que no se suelta, que se lleva en el pecho.
Que fueras parte de mí, como la respiración callada,
como el latido que no se piensa, como el alma misma.

Siento tu piel, abrigo,
tu barba apenas naciente,
como olas... que dudan en tocar la orilla.

Tus ojos se achican al reír, entre pestañas doradas,
y tus manos son bronce forjado por los días.

Te miro,

y nuevas melodías nacen en mi pecho.
Te miro...

y aunque no parecía enfermo soy
de esa fiebre divina que llaman amor.



Coro Universitario dirigido por la Mtra. Lidia Calderón de la Barca en la Ceremonia de Graduación febrero de 2025 en Campus La Paz. (Fotografía: Dirección de Desarrollo Bibliotecario. Universidad Autónoma de Baja California Sur). Fototeca Universitaria UABCS. (s/c)



SEPARATA

Panorama núm. 1: una cápsula del tiempo a cincuenta años en el pasado

Eunice Angélica Ramírez Félix

EARF. Egresada de la carrera de Lengua y Literatura e integrante del Comité de Redacción de *Panorama*. *Revista de la Universidad Autónoma de Baja California Sur*, ea.rfelix@uabcs.mx

Hablar de la historia de la Universidad Autónoma de Baja California Sur es mencionar todas aquellas publicaciones que sirvieron de registro ante el crecimiento de cada hectárea de nuestra casa de estudios. *Panorama*, sin duda, encabeza la lista de estas, pues ha acompañado la historia universitaria desde sus inicios. Su primer número, publicado en diciembre de 1977, refleja la importancia de la divulgación desde sus primeras páginas bajo la voz del Arquitecto Tomás Balarezo Cota, primer rector de la universidad:

Esperamos que esta revista sea un medio de comunicación de ideas e inquietudes, y que sea por su contenido y calidad, recibida con entusiasmo en los hogares. Quedan abiertas las puertas, invitándolos cordialmente a colaborar en este esfuerzo que busca la superación conjunta de nuestras instituciones y de sus integrantes. (Balarezo, 1977: p. 1).

Dentro de sus páginas nos adentramos a un viaje al pasado que no se detiene en un solo número, sino que evoluciona conforme el tiempo y maneja diversas épocas, portadas y sentires con un solo objetivo: darle voz a aquellos universitarios que buscan divulgar, demostrar todo lo que han aprendido en esas cuatro paredes en las que se han gestado como profesionistas. Siendo presentada, en primera instancia, como una crónica de lo que sucedía en la universidad tras su inauguración (como la colocación de la primera piedra en lo que ahora es el edificio de Biología Marina) fue creciendo junto con ella; vio crecer generaciones, profesores se formaron y refugiaron en sus páginas como una forma de salir brevemente del ámbito académico para adentrarse a una revista que, hasta la fecha, combina disciplinas para ser más que una publicación momentánea.

Contando con tan solo 44 páginas, y a pesar de no contener un índice explícito por servir como órgano de la universidad, en este primer volumen se pueden encontrar aportaciones muy interesantes sobre los distintos departamentos con los que inició la UABCS. Entre ellos, encontramos los artículos “Baja California, un desierto con mucha vida: El sapo de los oasis” por Adolfo Valdez R. o “¿El coralillo de Baja California Sur es realmente peligroso?” del biólogo Francisco Reynoso Mendoza donde ambos, respectivamente, resaltan la importancia de estos reptiles no tan conocidos en la entidad, además de desmentir los mitos que iban de boca en boca entre los lugareños sobre estas “peligrosas” especies nativas.

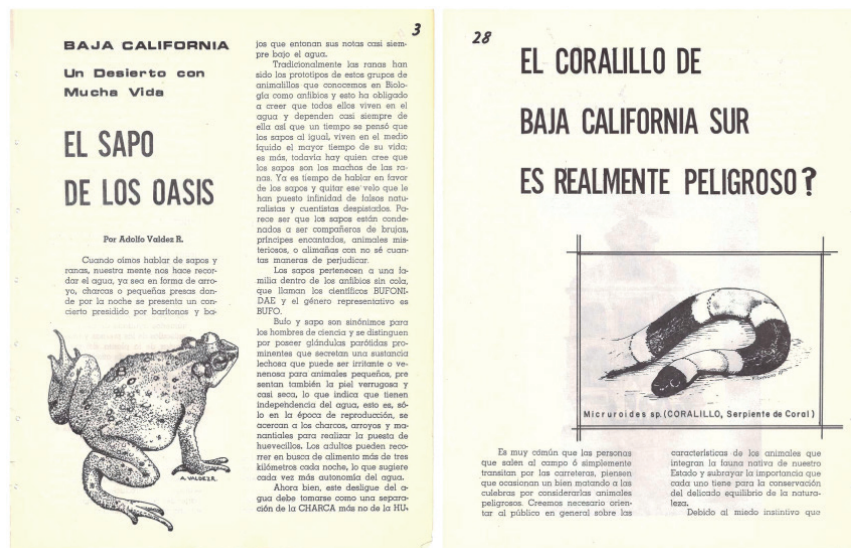


Imagen 1

Capturas de pantalla de las páginas donde se encuentran los artículos que hablan sobre los sapos y coralillos en *Panorama* núm. 1

Relacionado también con el ambiente y, específicamente, con las actividades pesqueras en la entidad encontramos un artículo escrito a seis manos¹ que habla sobre las prácticas realizadas en las carreras insertas dentro de la división de Ciencias Biológicas, sobre todo aquellas que se daban en la extensión litoral que abarca desde La Paz a la playa Punta Coyote, esto “con los objetivos de que los alumnos se vayan familiarizando con los tipos de roca, estructuras, estratigrafía local y regional, morfología de costas y sus aspectos de erosión.” (Martínez, Téllez & Gaitán, 1977: p. 11). Unas páginas más adelante encontramos una iniciativa que, a un poco más del año de la inauguración del Campus La Paz, sigue persistiendo en el colectivo universitario: el Centro Experimental del Mar, lo que ahora se conoce como la Unidad Académica Pichilingue (UAP). Entre los proyectos que se estaban llevando a cabo en diciembre de 1977 eran la construcción de distintas áreas de laboratorios, talleres y cuartos fríos, así como el cultivo experimental con moluscos (sobre todo ostión, almeja chocolata y callo de hacha) que iban a servir para fortalecer la formación universitaria en las carreras de Ingeniería Pesquera, Biología Marina y Geología Marina.



Imagen 2
Capturas de los artículos relacionados con la división de Ciencias Biológicas en *Panorama* núm. 1

1 En este artículo colaboraron el Ing. Mariano Martínez J., el Ocean. Salvador Téllez Girón y el Ing. Javier Gaitán Morán, los tres profesores en la sección de Geología Marina dentro de la división de Ciencias Biológicas (ahora dos departamentos: Ciencias Marinas y Costeras y Ciencias de la Tierra).

Por último, pero no menos importante, resaltan aquellas páginas que plasman la formación de los edificios de la universidad hasta ese momento: desde el reglamento de servicios públicos de la biblioteca universitaria, firmado por el Lic. José Alberto Luna González, jefe de la Biblioteca Universitaria en 1977; la convocatoria y promoción del taller de teatro libre que inauguró su puesta en escena con una representación de “Algo sobre la muerte del Mayor Sabines”, bajo la dirección de Rubén Sandoval, quien, en palabras de él y los demás integrantes del taller, mencionaron que “se ha lanzado a la tarea de construir el teatro que nuestra entidad necesita, es decir, un teatro que nazca del acto de conciencia política, social, humana” (González & Sandoval, 1977: p. 22).

Entre las últimas páginas de este número podemos encontrar un recuento de la construcción de la Ciudad Universitaria, proyecto que hoy, cincuenta años después, crece exponencialmente entre los terrenos que apenas estaban recibiendo sus primeras edificaciones en diciembre de 1977. Una descripción sólida acompañada de fotografías a blanco y negro que nos muestran cómo se fueron construyendo los edificios que ahora albergan a más de cuatrocientos alumnos que persiguen el sueño de volverse profesionistas, cargando el legado y el orgullo de todos aquellos que lo ayudaron a sus espaldas.

La Universidad Autónoma de Baja California Sur con su lema “Sabiduría como meta, patria como destino”, acompañado del escudo representativo del cactus sudcaliforniano incita a la esperanza, al movimiento y, sobre todo, a las acciones que dejen en alto la cara de todos los que la conforman. Todos los maestros, administrativos y estudiantes que han pasado por los dos arcos que coronan su campus principal han oído hablar de *Panorama* como una extensión más de la UABCS, un acervo científico-cultural que se preocupa por la actualidad, por transmitir en cada número una verdad y formar una discusión al respecto.

En este año de conmemoración no nos queda más que abrazar el pasado y ver, a través de estas páginas, cómo el tiempo va avanzando poco a poco, cómo se transmite todo en lo que se han esforzado los miembros de esta revista para que perdurara hasta este año. *Panorama* se ha convertido en una eterna compañera de la universidad y esperamos que ustedes también, lectores, puedan seguir celebrando muchísimos años más en su compañía.

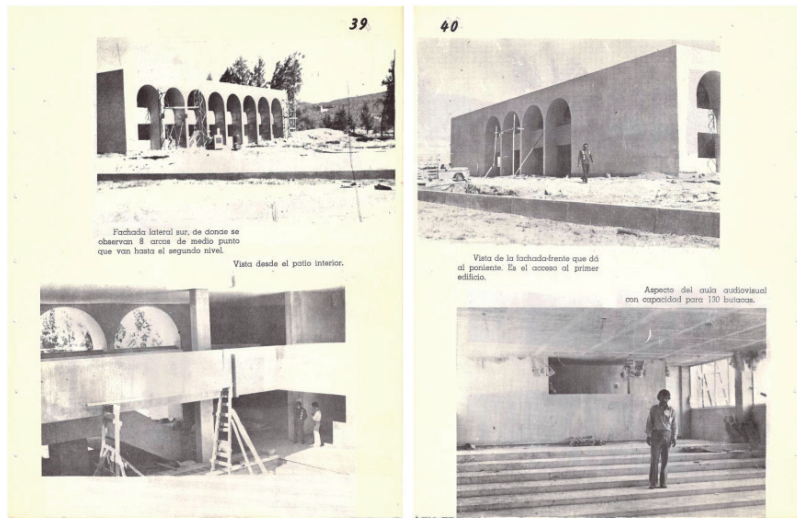


Imagen 3

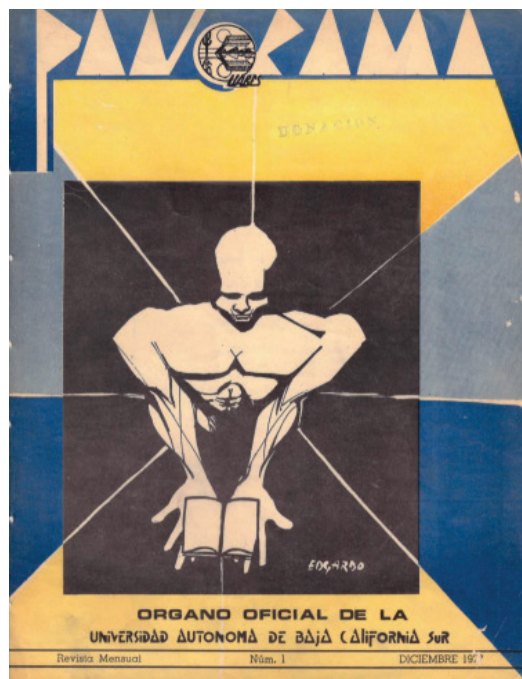
Capturas de las últimas páginas de Panorama núm. 1, donde muestran las primeras edificaciones que conforman –actualmente– la Ciudad Universitaria.

Referencias

Balarezo, T. (1977). *Panorama. Órgano de la Universidad Autónoma de Baja California Sur*. La Paz. Impreso Niños.

González, R. & Sandoval, R. (1977) “Taller de teatro” en Balarezo, T. (1977). *Panorama. Órgano de la Universidad Autónoma de Baja California Sur*. La Paz. Impreso Niños.

Martínez, M., Téllez, S. & Gaitán, J. (1977) “Geología Marina” en Balarezo, T. (1977). *Panorama. Órgano de la Universidad Autónoma de Baja California Sur*. La Paz. Impreso Niños.



Geosudcalifornia, geografía, agua y ciclones de Emigdio Z. Flores Wolfskill

María Z. Flores López

En el contexto del 50 aniversario de nuestra Universidad Autónoma de Baja California Sur (UABCS), resulta particularmente significativo volver la mirada hacia aquellas obras que han contribuido a comprender la compleja relación entre nuestra árida península y sus dinámicas ambientales. *Geosudcalifornia, geografía, agua y ciclones* de Emigdio Z. Flores Wolfskill representa una de esas contribuciones fundamentales que, con el paso del tiempo, adquieren mayor relevancia ante los retos actuales que enfrentamos como región.

La obra se organiza a lo largo de 277 páginas en torno a tres ejes temáticos que distinguen la columna vertebral del conocimiento geográfico sudcaliforniano. En el primer apartado, el texto aborda los aspectos geográficos fundamentales de la península, describiendo con precisión su relieve accidentado, sus sistemas montañosos y la configuración particular de sus cuencas hidrográficas. Esta caracterización

MZFL. Profesora-investigadora en el Departamento Académico de Ciencias de la Tierra de la Universidad Autónoma de Baja California Sur, m.zflores@uabcs.mx

física del territorio resulta esencial para comprender los procesos ambientales que se desarrollan posteriormente.

El segundo eje se concentra en la problemática del agua, recurso escaso y estratégico en nuestro entorno árido. Se examinan las particularidades de la hidrología peninsular, desde las características de los escurrimientos temporales hasta la dinámica de recarga de los acuíferos. El autor analiza cómo la aridez marca profundamente la disponibilidad hídrica y condiciona tanto los ecosistemas naturales como las actividades humanas que se realizan en nuestro estado.

Por último, el libro dedica especial atención a los ciclones tropicales, fenómenos que históricamente han marcado la vida sudcaliforniana. Esta sección no se limita solamente a describir eventos meteorológicos, sino que explora su papel en la configuración del paisaje, su importancia como fuente de recarga hídrica y los riesgos que representan para las poblaciones y la infraestructura.

El autor de la obra, Emigdio Z. Flores Wolfskill, ha dedicado décadas al estudio sistemático del agua en el territorio sudcaliforniano. Su trayectoria profesional se ha caracterizado por un compromiso con la generación de conocimiento hídrico y geográfico aplicado a las necesidades regionales. Más allá de su labor académica en la UABCS, es reconocido por su capacidad de traducir observaciones de campo en análisis rigurosos, vinculando siempre la teoría hídrica con la realidad tangible de nuestra península. Su trabajo se distingue por una metodología que combina el análisis documental con el reconocimiento directo del territorio. Esta aproximación le ha permitido desarrollar una comprensión profunda de las particularidades sudcalifornianas, distanciándose de generalizaciones que no capturan la especificidad de nuestros procesos ambientales. En *Geosudcalifornia...*, esta experiencia acumulada se traduce en descripciones precisas, mapas detallados de la región, figuras sencillas de entender e interpretaciones que evidencian años de observación cuidadosa.

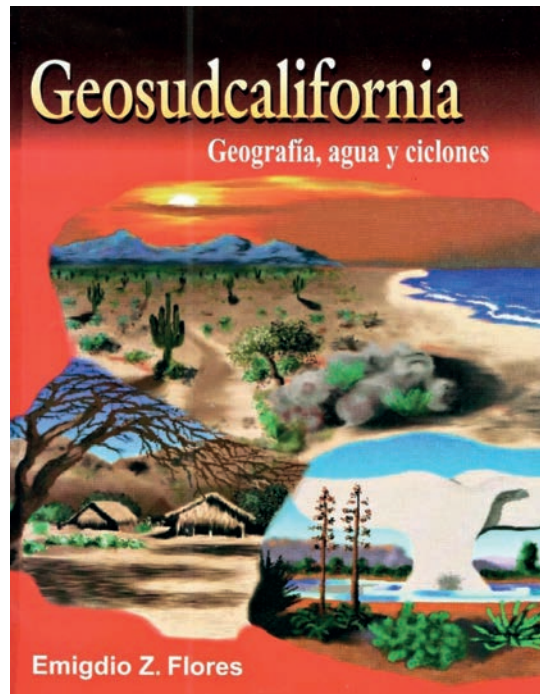
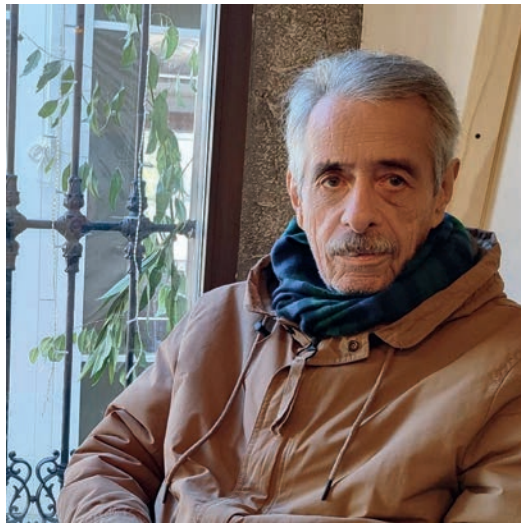
El mérito principal de esta obra radica en su capacidad de articular elementos aparentemente dispersos en una visión integrada del territorio. El autor demuestra cómo la geografía física, el clima y la geología condicionan los patrones de precipitación y transforman momentáneamente un paisaje árido en una estampa de campo sudcaliforniano con múltiples pinceladas de verdor. Particularmente valiosa resulta la atención que el autor presta a las cuencas hidrográficas sudcalifornianas, pues su análisis permite comprender que cada cuenca tiene características propias determinadas por su orientación, extensión y configuración topográfica.

Esta característica es crucial para cualquier esfuerzo de gestión territorial o manejo de recursos hídricos. Finalmente, Emigdio Z. Flores Wolfskill presenta a los ciclones tropicales como componentes intrínsecos de nuestro régimen climático, eventos que, aunque pueden ser destructivos, también aportan la mayor parte de la precipitación anual y determinan las recargas de acuíferos y presas, preservando el vital líquido que tanto nos ocupa, el agua.

Desde una perspectiva personal, reconozco en esta obra no solo un aporte académico, sino también el testimonio de una relación profunda con el territorio que habitamos. *Geosudcalifornia...* nace de años de recorrer arroyos secos que solo cobran vida tras las lluvias ciclónicas, de observar cómo las sierras interceptan la escasa humedad atmosférica, de entender que detrás de cada dato existe un paisaje y una comunidad que lo habita. Este conocimiento arraigado en la experiencia directa del territorio sudcaliforniano confiere al texto una autenticidad que difícilmente puede lograrse desde escritorios alejados de nuestra realidad peninsular.

La publicación de esta reseña en el marco del cincuentenario universitario me parece especialmente apropiada. Así como la UABCS ha sido semillero de conocimiento sobre nuestra península durante cinco décadas, trabajos como *Geosudcalifornia...* representan frutos maduros de ese compromiso institucional con la comprensión de nuestro territorio. Ambos, la universidad y la obra, comparten el propósito de generar conocimiento pertinente, arraigado en las particularidades de Baja California Sur.

Recomiendo esta lectura tanto a estudiantes relacionados al medio ambiente como a investigadores consolidados, gestores del agua y tomadores de decisiones. En sus páginas encontrarán no solo información valiosa, sino también una invitación a observar nuestro territorio con ojos más atentos, reconociendo en su geografía árida, sus escurrimientos efímeros y sus ciclones periódicos, los elementos que definen nuestra identidad peninsular y condicionan nuestras posibilidades de crecimiento y desarrollo sostenible. Finalmente, también desde los ojos de una hija, me honra poder contribuir con estas líneas a hacer un tributo a quien ha dedicado su carrera y vida a descifrar *Geosudcalifornia*. Gracias siempre, padre mío.



Referencias

Z. Flores, E. (1998). *Geosudcalifornia, geografía, agua y ciclones*. México: Universidad Autónoma de Baja California Sur.

La ganadería en Baja California Sur (volumen 1), de Aurelio Martínez Balboa

Marco Antonio Monroy Ceseña

El cronista e historiador Aurelio Martínez Balboa presenta en el primer volumen de *La ganadería en Baja California Sur* una obra de referencia dentro de la literatura agropecuaria del estado. El propósito del libro es ofrecer una memoria histórica de la ganadería sudcaliforniana, con un enfoque histórico y crítico que permite entender la identidad del rancharo de la región. La tesis principal del autor sostiene que la adversidad de la aridez del desierto dio pie a la cultura del esfuerzo que define al “choyero” en la actualidad.

El libro se estructura cronológica y temáticamente en cinco capítulos:

En el primero, denominado “Breve bosquejo histórico”, el autor sitúa al lector en el contexto del desarrollo de la actividad ganadera en el territorio, desde la época de la conquista hasta los años setenta del siglo XX. Destaca la rusticidad de los animales para adaptarse a las limitantes del desierto

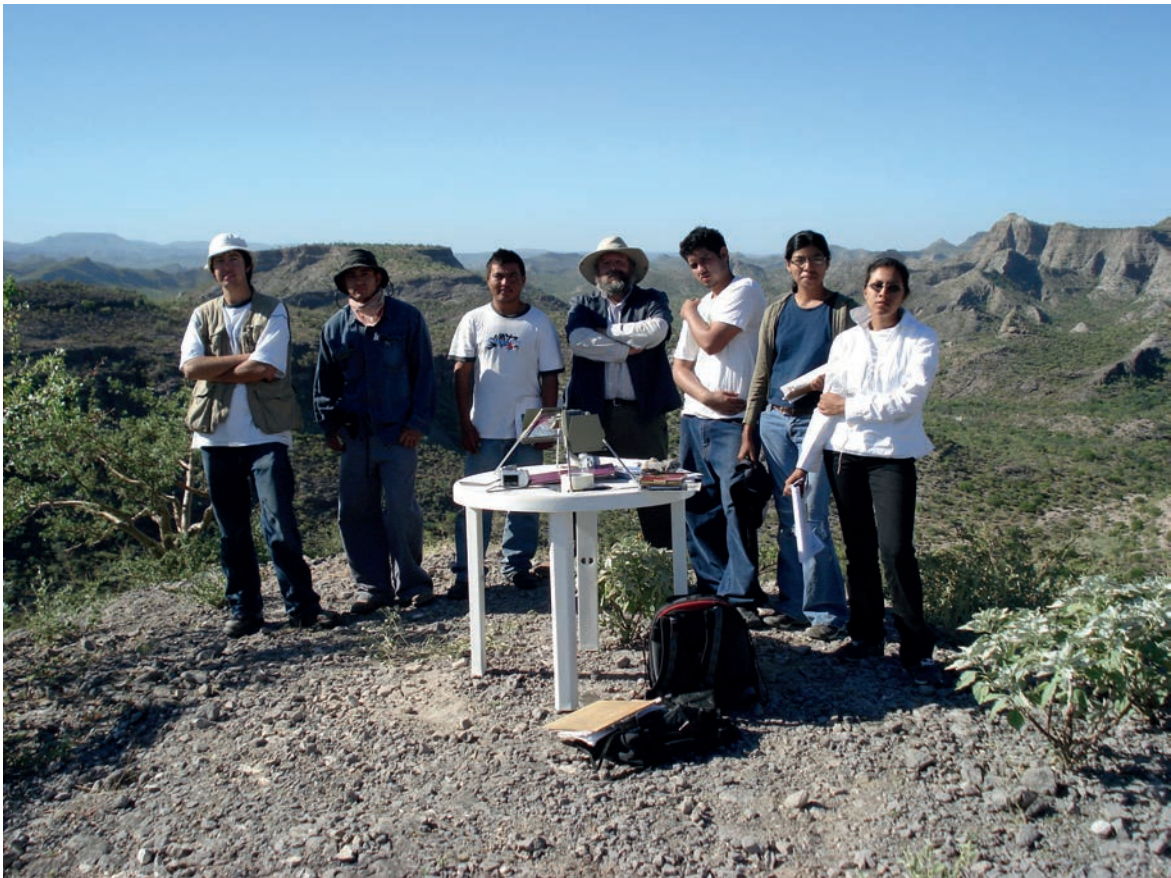
MAMC. Profesor-investigador en el Departamento Académico de Agronomía en la Universidad Autónoma de Baja California Sur, monroy@uabcs.mx

e ilustra un panorama que explica las raíces históricas de la ganadería en el Estado.

El segundo capítulo, titulado “El medio físico”, es esencial para comprender la identidad del rancharo sudcaliforniano, la cual se explica a partir de los retos que imponen las condiciones del desierto, particularmente la escasez del agua. Lo que hace único a este capítulo es la forma en la que el autor aborda la problemática, evitando los tecnicismos propios de su profesión y adoptando una prosa clara y testimonial. Además, ofrece un inventario de especies forrajeras y arbustivas que constituyen la base de la alimentación del ganado criollo. Si bien el autor se centra más en los aspectos descriptivos del medio físico que en la propuesta de soluciones tecnológicas, este apartado resulta un referente para comprender las medidas adoptadas en el pasado para el desarrollo de esta actividad productiva.

En el tercer capítulo, titulado “El medio socioeconómico”, el autor analiza el tejido humano y económico que incide en el desarrollo de la ganadería, mostrando cómo las condiciones históricas, culturales y productivas influyeron en las formas tradicionales de organización rural, con un impacto directo en las prácticas ganaderas. Asimismo, la obra expone el potencial económico del turismo de la década de los setenta, advirtiendo la necesidad de planificar las explotaciones agropecuarias para la producción de insumos y productos que esta industria demanda. Esta visión invita a reflexionar sobre el impacto de los factores condicionantes de la época, los cuales impusieron un ritmo particular en el desarrollo social y económico del Estado y que hoy refleja lo que somos como sociedad.

En el cuarto capítulo, “La ganadería en el Estado”, el autor realiza un diagnóstico clínico y detallado sobre la situación de la ganadería en Baja California Sur, exponiendo las carencias técnicas de la época con un enfoque holístico, histórico y testimonial que lo caracteriza. Analiza de manera sistemática la situación zootécnica por especie, destacando su perfil productivo, niveles de manejo y adaptación al medio físico. Resalta la importancia económica y social del ganado bovino y caprino, al tiempo que expone los factores limitantes que han mermado la productividad y rentabilidad de estos sistemas productivos, así como las posibles soluciones. A partir de lo anterior, Martínez Balboa nos permite comprender que la ganadería en Baja California Sur no se explica únicamente como un medio de riqueza o de subsistencia, sino como un modo de vida adoptado para sobrevivir y prosperar en este territorio.

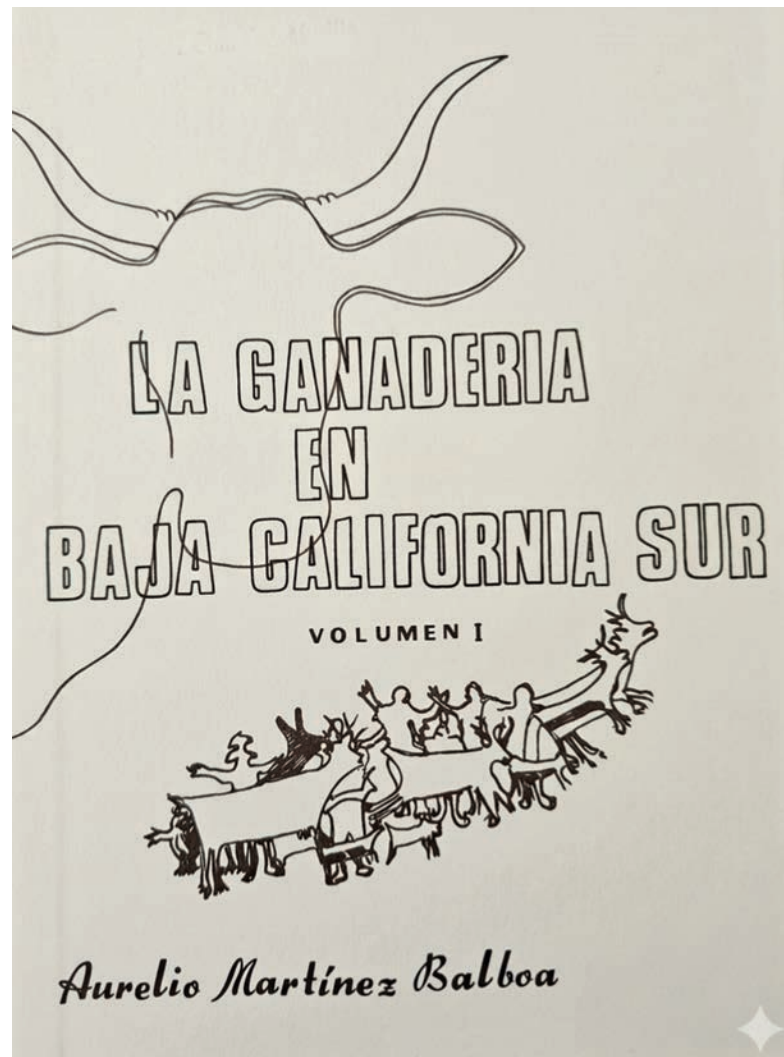


Finalmente, en el capítulo denominado “Aspectos zoonosanitarios”, el autor se centra en los problemas de salud animal, subrayando su impacto en la economía doméstica y argumentando que, mediante medidas de prevención y control de la salud del hato, se establecen las bases para la modernización de la ganadería en el Estado. Destaca el inventario de las enfermedades más frecuentes que históricamente han afectado al ganado en Baja California Sur, así como las limitantes asociadas a estas y la ventaja que representa el aislamiento geográfico de la península, ligado a una cultura de la prevención.

En conclusión, *La ganadería en Baja California Sur* es una obra recomendable para estudiantes, profesionistas o cualquier persona interesada en conocer la historia de la ganadería en el estado. El libro expone problemas estructurales que, en algunos casos, siguen vigentes y representan una advertencia digna de consideración en la actualidad. Las limitaciones de esta obra, como de cualquier otra, radican en su análisis acotado a un periodo histórico y a un contexto geográfico particular. Sin embargo, se trata de un documento valioso para reflexionar sobre la identidad pasada, presente y futura del rancharo sudcaliforniano.

Referencias

Martínez Balboa, A. (1981). *La ganadería en Baja California Sur*. México: Gobierno del Estado de Baja California Sur, a través del Patronato del Estudiante Sudcaliforniano, 229 p.



Anexo fotográfico



El rector Jesús Druk González durante la inauguración de los "XII Juegos Regionales Estudiantiles de la Educación Superior" en 1988
(Vol_06-Inv_164: Fototeca Universitaria UABCS)



El rector Jesús Druk González hace un movimiento simbólico para dar por inaugurado el Campeonato Regional de Ajedrez 1994
(Vol_06-Inv_32: Fototeca Universitaria UABCS, 21/1)



El alumno Juan Manuel Lozano Angulo emite juramento como parte de la inauguración de los torneos universitarios de 1998
(Vol_06-Inv_94: Fototeca Universitaria UABCS)



Presidium del II Coloquio Internacional "La Frontera: una nueva concepción cultural" en 1998
(Vol_06-Inv_231: Fototeca Universitaria UABCS)



Curso de actualización sobre recursos de INEGI al personal de Biblioteca Central en 2003
(Fototeca Universitaria UABCS, s/c)



Ensayo de orquesta en las instalaciones del Centro de Radio y Televisión Universitaria en 2007
(Fototeca Universitaria UABCS, s/c)



Curso de actualización al personal de la Dirección de Difusión Cultural y Extensión Universitaria en 2007
(Fototeca Universitaria UABCS, s/c)



Inauguración de la Semana de Pesquerías en octubre de 2007
(Fototeca Universitaria UABCS, s/c)



Ceremonia de Graduación en la Extensión Académica Guerrero Negro, Generación 2004-2008
(Fototeca Universitaria UABCS, s/c)



Estudiantes y personal administrativo en la Inauguración de la Feria Universitaria del Libro en 2008 (Fototeca Universitaria UABCS, s/c)



Nombramiento de la Junta Consultiva en el H. Consejo General Universitario en marzo de 2008 (Fototeca Universitaria UABCS, s/c)



Profesorado y alumnado en la presentación del número 56 de la revista *Panorama* en abril de 2009 (Fototeca Universitaria UABCS, s/c)



Presentación del número 56 de la *Revista Panorama* en abril de 2009 (Fototeca Universitaria UABCS, s/c)



Ceremonia de graduación en la Extensión Académica Loreto en 2010
(Fototeca Universitaria UABCS, s/c)



Reconocimiento a los alumnos destacados de la UABCS Los Cabos por el Gobierno Municipal de Los Cabos en el Instituto Municipal de la Juventud. Municipio de Los Cabos el 25 de mayo de 2011
(Fototeca Universitaria UABCS, s/c)



Equipo de fútbol de Segunda Fuerza de la Extensión Académica Los Cabos en 2011
(Fototeca Universitaria UABCS, s/c)



Entrega de reconocimiento a Gabriel Rodríguez, estudiante de Filosofía,
por el rector Gustavo Rodolfo Cruz Chávez y el Dr. Luis Arturo Torres Rojo en 2011
(Fototeca Universitaria UABCS, s/c)



Planta docente de la Extensión Académica Loreto en 2011, al centro el M.C. Juan de Jesús Pérez Agúndez, responsable (Fototeca Universitaria UABCS, s/c)



Participación en actividad cultural del ballet de danza folklórica de la Extensión Académica Guerrero Negro en 2016 (Fototeca Universitaria UABCS, s/c)



Presentación por autoridades y comité editorial del número 59 de la *Revista Panorama* en agosto de 2022 (Fototeca Universitaria UABCS, s/c)



Presentación del número 59 de la *Revista Panorama* en el marco del programa Martes de Humanidades en septiembre de 2022 (Fototeca Universitaria UABCS, s/c)



Recepción de libros en la Biblioteca de la Extensión Académica Loreto y visita diagnóstico para la creación de la Red de Bibliotecas Universitarias en octubre de 2024 (Fototeca Universitaria UABCS, s/c)



Presentación del número 74 de la *Revista Panorama* el 3 de septiembre de 2024, con la presencia de la Secretaria General Dra. Alba Eritrea Gómez, el Lic. Jorge Fuentes Maldonado y el Comité Editorial (Fototeca Universitaria UABCS, s/c)



Inauguración de la biblioteca en las nuevas instalaciones de la Extensión Académica Cd. Insurgentes, con la presencia de la responsable de la Extensión Académica, M.C. Veronica Medina Medina, el Dr. Manuel Coronado García, Jefe del Departamento Académico de Agronomía y la M.C. Mayra Gutiérrez directora de Desarrollo Bibliotecario en octubre de 2024 (Fototeca Universitaria UABCS, s/c)



Inauguración de Exposición Fotográfica por el 25° Aniversario de la Extensión Académica Los Cabos en 2025 (Fototeca Universitaria UABCS, s/c)



Ceremonia de Celebración del 25° Aniversario de la Extensión Académica Los Cabos en 2025
(Fototeca Universitaria UABCS, s/c)

Acercas de los autores y autoras

Jorge Armando Figueroa Zepeda

Es trabajador administrativo de la Universidad Autónoma de Baja California Sur (UABCS). Ingresó a laborar en la UABCS en marzo de 1982. Cinco años más tarde se incorporó al equipo de trabajo de la Biblioteca Central “Dr. Rubén Cardoza Macías”, donde ha asumido diferentes cargos o responsabilidades. Es miembro activo de la Asociación Mexicana de Bibliotecarios A.C. (AMBAC) y miembro de la Red Nacional de Referencistas del Consejo Nacional para Asuntos Bibliotecarios de Instituciones de Educación Superior (CONPAB IES).

Mayra Gutiérrez-González

Es profesora-investigadora en el Departamento Académico de Economía de la Universidad Autónoma de Baja California Sur (UABCS), donde labora desde 2011. Es doctora en Ciencias Sociales por la UABCS y forma parte del Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores (SNI-SECIHTI). Es miembro del Sistema Estatal de Investigadores en Baja California Sur, integrante titular de la Academia Mexicana de Investigación Turística (AMIT), del Consejo Editorial de la revista *Panorama*

y de la Red Mexicana de Científicos por el Clima (REDCiC). Actualmente es directora de Desarrollo Bibliotecario de la Red de Bibliotecas Universitarias de la UABCS.

Roberto E. Carrillo L.

Es egresado de la Licenciatura de Física y Matemáticas del Instituto Politécnico Nacional. En 1985 se integró a la docencia en la UABCS en el área de Ciencias Agropecuarias, donde impartió la cátedra de Matemáticas y Física. Posteriormente se integró a la Dirección General de Difusión Cultural y Extensión Universitaria como responsable de video y fotografía de los eventos universitarios.

Actualmente se desempeña como instructor del Taller de Fotografía en la modalidad virtual y presencial, así como responsable de la Fototeca Universitaria.

Jorge Ricardo Fuentes Maldonado

Es diseñador de Comunicación Gráfica por la Universidad Autónoma Metropolitana con especialidad en Diseño Editorial. Es también especialista en Sistemas Computacionales por la Universidad Autónoma de Baja California Sur. Cuenta con estudios de Maestría en Educación por la Universidad Internacional de La Paz. Actualmente se desempeña como director de Difusión Cultural y Extensión Universitaria en la UABCS.

César Daniel Mora Hernández

(Guadalajara, Jalisco, 1990). Maestro en Investigación Histórico-Literaria por la Universidad Autónoma de Baja California Sur. Ha sido ponente en distintos encuentros y coloquios sobre literatura, entre los que destaca el “XXX Coloquio Internacional de Literatura Mexicana e Hispanoamericana”. Asimismo, es autor del capítulo “*Tiempos recios: propaganda y mentira en Latinoamérica*”, incluido en el libro *La imaginación literaria y la historia: lecturas latinoamericanas*, editado por Silex Universidad, Madrid, 2025. Trabaja como editor de textos en el Departamento Editorial de la Universidad Autónoma de Baja California Sur y como profesor-investigador en el Departamento Académico de Humanidades de la misma institución.

Diana Rosario Beltrán Herrera

Estudió Lengua y Literatura en la Universidad Autónoma de Baja California Sur. Durante siete años colaboró como correctora de estilo en el Departamento Editorial de la misma institución, donde participó en la revisión y preparación de publicaciones universitarias. Desde 2022 se dedica a la edición técnica de libros digitales y a la redacción de textos accesibles, con interés en la mejora de la experiencia de lectura en entornos digitales inclusivos.

Domenica Tovar-H. Gutiérrez

(Guadalajara, Jalisco, 1998). Es egresada de la Licenciatura en Comunicación por la Universidad Autónoma de Baja California Sur. Cuenta con tres años de experiencia en la Dirección de Difusión Cultural de su *alma mater*. Durante este periodo realizó labores de diseño editorial, gestión de redes sociales y edición de contenidos, además de desempeñarse como responsable de la Galería de Arte, coordinando y difundiendo actividades culturales. Ha colaborado en el comité editorial de la revista *Panorama* y ha coordinado dos proyectos editoriales. Su interés por la cultura y los entornos digitales la llevó a cursar el diplomado *Creación de experiencias: marketing y ecosistemas digitales* por la UNAM. Actualmente cursa la Maestría en Ciencias Sociales en la UABCS.

Mehdi Mesmoudi

(Tánger, Marruecos, 1987) es doctor en Ciencias Sociales con orientación en Globalización e Interculturalidad (2019) por la Universidad Autónoma de Baja California Sur (UABCS). Es profesor-investigador y miembro del Cuerpo Académico en Estudios Humanísticos del Departamento Académico de Humanidades de la UABCS y del Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores (SNI) por la SECIHTI. Actualmente es el editor general de *Panorama. Revista de la Universidad Autónoma de Baja California Sur* y responsable del Ciclo de Conferencias: Marruecos y América Latina.

Héctor Montaña Cota

Nacido en el poblado de La Ribera, BCS (1954). Cursó la carrera de Ciencias Políticas y Administración Pública en la UABCS, siendo egresado de la primera generación. Su experiencia profesional se ha distribuido en el sector público y privado durante 45 años, así como diferentes puestos administrativos en los gobiernos Municipal, Estatal y Federal.

Fue distinguido con el Premio Nacional de la Juventud en 1976 por valor cívico y actualmente es coordinador general de los egresados de la UABCS, para los festejos de su 50 Aniversario.

Valente de Jesús Salgado Cota

Nació en Todos Santos, B.C.S. (1956). Cursó la licenciatura de Ciencias Políticas y Administración Pública en la UABCS en su generación fundadora (1976-1980) y la maestría en Políticas Públicas en la UNAM. Con más de 35 años de experiencia en administración, trabajó de maestro de tiempo completo en la UABCS y la UPN, sede Ciudad de México. Como administrador público fue diputado local del Tercer Distrito en Baja California Sur, consejero electoral del Instituto Estatal Electoral, entre otras labores administrativas.

Zenorina Guadalupe Díaz Gómez

Es doctora en Ciencias Sociales por la UABCS. Profesora-investigadora de tiempo completo, adscrita al Departamento Académico de Humanidades de la misma universidad. Miembro del Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores, nivel I. Cuenta con el reconocimiento de perfil deseable ante PRODEP. Sus líneas de investigación transitan entre: la Ética y la Filosofía Política. Incorporada a la Asociación Filosófica Mexicana. Responsable de la licenciatura en Filosofía de la UABCS e integrante del Consejo Editorial de *Panorama. Revista de la Universidad Autónoma de Baja California Sur*.

Martha Micheline Cariño Olvera

Es profesora-investigadora de la Universidad Autónoma de Baja California Sur en el Departamento Académico de Humanidades. Tiene una doble formación profesional en licenciatura y maestría, en historia y en planeación del desarrollo por la Universidad de París VII, Jussieu, y doctora en Historia por l'École des Hautes Études en Sciences Sociales. Ha cola-

borado con el gobierno del estado y con el municipio de La Paz, así como con varias ONG en procesos de planeación, conservación y desarrollo.

Sofía Astorga Moreno

Nació en La Paz, Baja California Sur. Es estudiante del sexto semestre de la Licenciatura en Lengua y Literatura en la Universidad Autónoma de Baja California Sur. Ganadora del Concurso Universitario del año 2025 en la categoría de poesía con el poemario *Terremoto en la memoria*, presentado bajo el seudónimo *California*. Participa como colaboradora en el curso-taller de creación literaria “Escritoras Resistentes”, fundado y dirigido por la maestra Mónica Astorga.

Miriam Estrella Castro Ceseña

Es estudiante del cuarto semestre de la Licenciatura en Enfermería y autora del poema “A mi carrera”. Su escritura nace de experiencias personales que han transformado su manera de mirar el mundo y de relacionarse con los otros. A través de la poesía, reflexiona sobre la cercanía humana, la presencia y el acompañamiento, con lo que establece un diálogo entre lo vivido y su formación profesional. Su trabajo se caracteriza por una voz íntima y comprometida, donde la palabra se convierte en una forma de sentido y elección vocacional.

Eunice Angélica Ramírez Félix

Es tesista de la carrera en Lengua y Literatura e integrante del Comité de Redacción de la revista *Panorama*. Entre sus líneas de investigación se encuentran la literatura española, la literatura japonesa de la Segunda Guerra Mundial y la angustia existencial vista desde la literatura. Formó parte del Cuerpo Académico en Estudios Humanísticos en el que contribuyó a organizar y difundir diversos seminarios aún vigentes en la Universidad Autónoma de Baja California Sur.

María Z. Flores López

Es doctora en Ingeniería del Agua y Medioambiental por la Universidad Politécnica de Valencia, España. Por la misma Universidad cuenta con una Maestría en Ingeniería Hidráulica y Medio Ambiente con especialidad en Ordenación, Restauración y Gestión de Cuencas. Tiene formación de in-

geniera civil por el Instituto Tecnológico de La Paz, México. Es responsable académica de la Carrera en Gestión y Ciencias del Agua y del Programa de Manejo Integral del Agua, así como miembro del Centro de Innovación, Tecnología y Agua de la UABCS.

Marco Antonio Monroy Ceseña

Nació en la Isla San Marcos, Baja California Sur el 9 de enero de 1969. Es profesor de tiempo completo de la Universidad Autónoma de Baja California Sur (UABCS) desde 2023 y cuenta con 29 años de experiencia docente. Es coautor del libro *Administración General de Empresas Agropecuarias* y autor del libro *Historia, narración y memoria del agua en la ciudad de La Paz (1811-2005)*. Ha participado como conferencista en diversos eventos nacionales e internacionales en temas relacionados con el manejo sustentable de los recursos naturales.



PANORAMA

Edición digital del número 83 impreso
de la Universidad Autónoma
de Baja California Sur,
se terminó el 27 de marzo de 2026.